

— GRUPO SALUD POBLACIONAL — MANUEL PAIVA —

PASADO : VICTORIA DEL PRESENTE



SALUD POBLACIONAL

Inscripción N°:73899

Diagramación y

Gráfica : Oscar Miranda

Impresos : Talleres Vicaria Zona Oeste

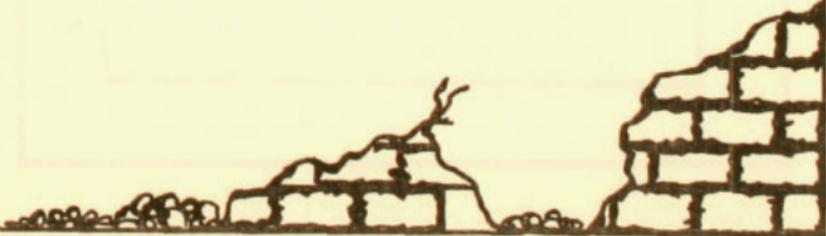
PASADO : VICTORIA DEL PRESENTE

GRUPO SALUD
POBLACIONAL

MANUEL PAIVA

MARTA ROBLE
GLADYS NAVARRETE
ELIZABETH TORO
ADELA MORLES
BERNARDA GARRIDO
JUANA SANCHEZ
JENNY ZUÑIGA
GIOCONDA RIQUELME
JUANA RIBERA
TANIA NUÑEZ

SANTIAGO, OCTUBRE 1989



DEDICATORIA

*Esta publicación se la dedicamos a todos los
compañeros de la población La Victoria que en
estos años de dictadura han entregado con ge-
nerosidad sus vidas, en la lucha por reconquis-
tar la Democracia.*

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación ha sido posible gracias al aporte realizado por los Pensionados de La Victoria, protagonistas indiscutibles en la Toma de Terrenos y el equipamiento de la población. Quienes mantienen vivos los recuerdos y han estado dispuestos a compartirlo con todos nosotros.

Además, nos colaboraron relatando la historia, las compañeras: Elena Flores, viuda del compañero Juan Costa, Rebeca Godoy, Claudina Cavagnaro, Juan Guaringa, Lidia Leyton, Mario Contreras.

Al matrimonio Riesen, por facilitarnos el contacto con Basilea, quienes financian la publicación.

Y a todos quienes la lean, por los aportes que puedan entregar.

PERMITANOS QUE NOS PRESENTEMOS!

El grupo de Salud Poblacional, tiene sus primeras raíces en el año 1981, período en que "Sepade" organizó un curso de Primeros Auxilios, como un servicio a la comunidad. Fueron veinticinco las personas que se formaron en esa ocasión, hasta totalizar sesenta monitoras los meses siguientes.

En el año 1983, se produjeron las primeras movilizaciones masivas de la oposición a la dictadura militar. El día 11 de Mayo fue asesinado Andrés Fuentes, al interior de la población, después cayeron muchos más y con ellos cientos de heridos.

Frente a la acción represiva de la dictadura, en su respuesta a las Jornadas Nacionales de Protesta, el Comando Poblacional de La Victoria convocó a coordinar esfuerzos para enfrentar los problemas médicos del momento.

Los heridos a bala, perdigones y contusos por los golpes que recibían de la policía no era posible trasladarlos a hospitales de área estatal porque inmediatamente quedaban detenidos. Y fue la convocatoria del Comando, la que dió pie para que se realizaran las jornadas de capacitación masiva en primeros auxilios, en los meses de julio y agosto de 1983.

A esta jornadas hicieron su aporte el grupo de Salud Solidaridad y la Monitoras en Salud, logrando una participación de cientos de personas durante las jornadas formativas.

En el mes de Septiembre, los encuentros formativos pasaron a tener orgánica, creándose el grupo de "Salud Protesta", el que más tarde se llamó "Salud por Cuadra", teniendo como intencionalidad el dejar en funcionamiento un botiquín por cuadra con personas capacitadas para que lo atendieran. Fue así como se llegaron a crear sesenta y cinco botiquines a través de la población.

La formación y educación ha sido una preocupación permanente del grupo, durante estos años, se han seguido haciendo cursos de primeros auxilios y una investigación sobre los grados de desnutrición infantil, constatándose que entre los niños de uno a siete años, había un 21% de desnutrición; a la vez se han sostenido constantemente campañas hacia la población para prevenir y curar sarnas, pediculosis, curaciones, inyecciones, promoviendo las vacunas de los niños y apoyando las Colonias Urbanas.

Hace algunos meses atrás, vimos la necesidad de profundizar nuestra inserción en la población y decidimos cambiar nuevamente de nombre, hoy nos llamamos "Salud Poblacional", y nuestro principal objetivo, es el impulsar una organización de salud, donde se sientan comprometidos todos los pobladores de La Victoria.

El motivo de esta publicación, es la búsqueda de crear espacios de salud y en conjunto tomemos acuerdos de como enfrentarlos.

"PASADO : VICTORIA DEL PRESENTE", ha tenido la intención de recoger parte de la historia de los primeros años de la población como una forma de despertar el interés en las organizaciones y

en los pobladores en general, de seguir profundizando en las vivencias y lograr un análisis de ellas, hasta obtener una propuesta poblacional sobre como enfrentar los problemas que nos aquejan, problemas que en definitiva son los que repercuten en la salud diaria de todos nosotros.

GRUPO DE SALUD POBLACIONAL

Octubre-1989

Hay una historia de Protagonismo Popular que está arraigada en la Población La Victoria y es una práctica asumida a partir de la creación de los comités de familias sin vivienda. Fueron miles las familias que desesperadas por su situación de miseria y cansadas del burocratismo de las instituciones gubernamentales, con la orientación del Partido, se organizaron y asumieron buscar una solución concreta y de hecho al problema más angustiante: No tener un techo donde dormir, amar o sencillamente, masticar los sinsabores diarios.

Al organizarse en pequeños grupos de personas, cuyo problema principal era la vivienda, se recuperaron como seres humanos, les permitió compartir, intercambiar sus problemas y alegrías. Fue un espacio donde pudieron expresar lo humillante que es la relación como allegados o lo miserable que era, el sobrevivir a orillas del Zanjón, sumergidos en hoyos como si fueran topos.

Fue en esta experiencia de organización de base, donde el Partido, tomó una importancia fundamental. El Partido fue la institución que le dio articulación a estos pequeños comités diseminados en el área sur de Santiago, los comités se transformaron en eslabones de una gruesa cadena humana que empezaron a ver con otros ojos el futuro que se les avecinaba.

Una cadena humana que empezó a observar críticamente la realidad que vivían y se sintió estimulada a emprender pasos para transformarla. Era un caminar donde ya no estarían solos y que exigía reforzar la solidaridad entre sí, para sortear los riesgos que encontrarían en el trayecto.

Y fue el incendio del quince de Octubre en el Zanjón, el detonante para decir ¡BASTA! y dar el salto principal "La Toma de Terrenos".

El partido estaba ahí, a través de sus militantes era parte de los afectados que vivían el drama, lo sufrían y debatían las acciones, el momento y los pasos a dar para enfrentar el problema. El Partido, no era un ente ajeno, ni agente externo que se aparecía con un discurso a conquistar votos en los periodos eleccionarios. No, era carne y sentimiento de los desposeidos,

Juan Costa, fue el máximo líder de los pobladores del Zanjón, pero así como él, habían muchos más y en el momento de la toma de terrenos, los Juan Costa se multiplicaron. Porque pusieron orientación al movimiento, jamás dieron un paso atrás en sus acciones, fueron honestos y transparentes en lo que hacían y hasta el día de hoy; a los que han fallecido se les recuerda con respeto y los que todavía conservan su vida, siguen haciendo actividades y aportando con su sabiduría a los más jóvenes. Dirigentes como ellos, son los que hicieron que el Partido se siguiera enraizando en el pueblo.

Hoy existe en Santiago, esta población que tiene un sello que la identifica, el nombre "La Victoria", no pasa desapercibido, a quien quiera que sea le dice algo. Para los amantes del individualismo, la explotación y el arribismo, La Victoria es comunismo, violencia, etc. Para quienes creemos en el socialismo como modelo futuro de vida, la Victoria ha sido un ejemplo de Protagonismo Popular, con una práctica asumida desde el inicio mismo. De armonía entre masa y partido. Ambos se juntaron y caminaron en función de lograr la meta de un lugar donde vivir, como primera instancia. Acción y práctica concreta que ayudaría

a reforzar los lazos entre la masa y el partido para aspirar metas y objetivos mayores.

Hay una historia de Protagonismo colectivo que permanece grabado en la memoria de los ancianos de la población. Año, tras año, cada treinta de octubre, esta historia ha ido siendo traspasada oralmente a los más jóvenes. Es una historia que uno, cuando llega desde afuera, la palpa no sólo por el relato que hacen las personas mayores, también se aprecia en sus expresiones corporales y en sus formas de vida, en esas formas de vida donde se percibe la conciencia que tienen sobre sí mismo y la clase, con solidaridad y respeto a la sabiduría acumulada.

La historia de un pueblo es una sola, esta tiene protagonistas que sufren y disfrutan, que tienen aciertos y errores, que son justas e injustas, que aman y a la vez que odian, que aspirando la tranquilidad, pelean por lograrla. Puede ser también, una historia que puede no llegar a ser historia, que quede a la larga en una acción olvidada en el tiempo, e incluso deformada.

Una historia, para que quede como tal, es necesario registrarla, para ello hay muchas formas de hacerlo, como también, son innumerables las interpretaciones que de ella se pueden dar.

La historia de La Victoria, ha sido cogida y recogida por muchas personas que se desenvuelven en el campo de la investigación y las comunicaciones. A través de diversas partes del mundo circulan productos escritos o audio visuales con parte de la historia. Pero el gran problema es que en el lugar donde viven los protagonistas el único producto que tienen a mano, es el producto oral.

Por ello, ante la necesidad de contar con instrumentos propios de trabajo, es necesario que la población tenga su propia producción y para los agentes de apoyo que vamos desde el exterior es un desafío el aportar lo mejor que podamos.

Con el grupo de Salud Poblacional, nos dimos como tarea, recrear la práctica de Protagonismo Popular, creando o facilitando espacios donde la gente pueda debatir sobre los problemas de salud y otros y elaborar a la larga un proyecto de vida poblacional, producto de las experiencias y el debate. Para lograr esto, vimos que es necesario remitirse a la historia de la población hacer un análisis de ella y valorizar esta práctica protagónica.

PASAJO: VICTORIA DEL PRESENTE, podrá tener muchas insuficiencias, pero el valor principal, es que es un producto creado al interior de la población con parte de esa memoria histórica existente y quedará en la población como Instrumento de trabajo para que las organizaciones y dirigentes lo usen y enriquezcan.

Tenemos la intencionalidad de seguir escarbando y profundizando en los períodos más recientes. Uno de nuestros objetivos, es la suma masiva de organizaciones y pobladores al debate hasta tener claro sobre el rol de los pobladores en La Victoria y en especial en el campo de la salud, en el período próximo de transición a la Democracia.

Creemos que este es nuestro aporte para robustecer el Protagonismo Popular y la relación práctica de este encuentro masa-partido.

Manuel Paiva

Octubre 1989

RECONSTRUYENDO LA HISTORIA

La población La Victoria está ubicada en la comuna de San Miguel, y su historia se empieza a gestar en las márgenes del Zanjón La Aguada, que bajando desde la quebrada de Macul, atraviesa de Oriente a Poniente el área sur de Santiago.

Miles de familias que no contaban con un trabajo fijo o un salario digno y sin tener un lugar donde vivir, se fueron amontonando durante varios años a las orillas del Zanjón y allí fueron sobre viviendo en medio de la miseria.

Los materiales frágiles con que construían las viviendas (conocidas como "Callampas"), estaban expuestas a los anegamientos del invierno y a los recalentamientos del verano. Hasta fines de Octubre del año 57 se produjeron más de treinta incendios, afectando a centenares de familias. De los más grandes, se recuerda el del sector Las Torres en noviembre de 1956 y el último, en la noche del 15 de octubre de 1957.

Pero dejemos a los propios protagonistas que nos vayan relatando su historia:

"Era tan terrible la forma de vida de la gente del Zanjón, ahí vivían en chozas de cartón y en hoyos que se hacían a las orillas, hacían sus necesidades y tomaban de su misma agua. Existían el Comité La Flores, que quedaba detrás de la Rca-Víctor, ahí es donde yo más llegaba, una vez me convidaron onces de esa agua."-

"En el mismo Zanjón, la gente para vivir hacia hoyos a orillas del canal y la gente se enfer-

maba que era un horror, con mujeres que daban luz ahí mismo y todo lo lavaban en el mismo Zanjón".-

"Los radicales, eran muy duchos en esa época, como tenían las Municipalidades, ellos tenían item de solidaridad que se lo daban a la gente con más necesidad. Cuando se moría un niño, ellos ayudaban en los funerales, y tenían un doctor que visitaba la gente del Zanjón. Y el Partido me dio la tarea de ayudar al doctor, era una buena persona que veía a los enfermos y les regalaba los remedios. Yo aprovechaba de hacer mis contactos, por eso es que conozco tanto San Miguel."-

- "Cuando uno iba a ver a algún enfermo al Zanjón, tenía que ir en la noche con mucho cuidado, porque la gente botaba sus cosas y una iba caminando y se resbalaba, con el peligro de ir a parar dentro del canal y cuando llovía, eso era una pura masamorra".-

- "Muchas veces, yo lleve al doctor para que fuera a ver enfermos, sin pedirle autorización a la propia familia del enfermo."-

- "Aparte de las lluvias, a la llegada de los calores, venían los incendios, en los incendios grandes que se produjeron en el tercer y cuarto sector, ahí en Sierra Bella; en el primer incendio quedaron sin nada, unas cuarenta familias en el otro incendio que se produjo en Las Torres detrás de Famae, en ese sector vivía el compañero Juan Costa, ahí se quemaron algo de sesenta familias, fue un incendio muy grande cuando yo ví ese incendio, casi me desmaye. El griterío de la gente era impresionante y el aullar de los perros, los cables de alta tensión hacían explosiones, yo anduve y anduve

impresionada con los ojos cerrados, haciéndome la idea de que aquello no era realidad."-

"De los contactos que se iban haciendo, fueron saliendo los comités de familias sin casa, se crearon Comités en todas las poblaciones del área sur de Santiago, y a lo largo del Zanjón de la Aguada, que iba desde Vicuña Mackena, hasta el lugar donde está canalizado y después, de San Diego, seguían hasta pasado Lo Valledor. En todo el trayecto del canal habían personas viviendo y tenían comités por cada cuadra."-

"Yo estaba en el Comité de la población Recreo y se luchaba ahí para que se pusiera agua, la población Recreo, quedaba en Vargas Bustos hasta la calle Santa Fe, aquí en San Miguel. La lucha era por el agua y por la movilización, las micros no corrían para allá, había que viajar en el carrito que circulaba por la gran Avenida, y desde ahí caminar hacia dentro. En Atacama, había otro comité y cuando se constituyó el Comando para la toma, había gente de todos los sectores de San Miguel, en ese comando estaba José Rojas, el padre de Elena Rojas y la Luzmira."-

"En los comités donde más trabajé fue en los del Zanjón de La Aguada, el Partido me daba la tare de ir a conversar con la gente.

Desde el comando mandaban a estudiar el terreno el José venía con la Luzmira, y llegamos a conocer centímetro a centímetro la tierra, veíamos de donde teníamos que partir y por donde teníamos que entrar, cuántas personas participaban y quiénes vendrían a la cabeza.- Era todo un estudio del Comando con la conducción del Partido-.

-"Para organizar un Comité, el Partido me decía donde no había comité y me daban la dirección de algún conocido y yo llegaba y empezaba el trabajo, hasta que organizaba un comité de vivienda."-

-"En cada población se crearon comités de sin casa y en el día de la toma, surgieron otros comités, porque nadie debía venirse desorganizado."-



LA MADRUGADA DEL 30.

- "A raíz del incendio que se produjo a mediados de Octubre en el Zanjón, fue que el Partido tomó la decisión de que la Toma debía ir. Hacía mucho tiempo que estaba planificada y cada vez que se iba a efectuar, llegaban primero los pacos, porque no faltaba el soplo, cuando se iba hacer la toma, ahí estaban los carabineros, a la entrada donde había un letrero que decía "Chacra la Feria".

Nosotros cuando caminábamos por aquí, lo hacíamos por la línea del tren y este era un potrero que estaba pelado, y ahí en Treinta de Octubre, había un tranque donde juntaban el agua para regar la chacra y toda la gente se venía ahí, cuando se hizo la toma definitiva, porque era el lugar más conocido."-

- "El día que nos vinimos, encontramos que la policía no estaba todavía copando ese lugar, estaban en los yuyos, los yuyos eran tan altos, que a veces uno pisaba y se encontraba con cabros y chiquillas que se venían a refugiar por ahí".

- "Me acuerdo, que cuando llegamos todo esto era un potrero, con el yuyo así tan alto y lleno de surcos, igual que las chacras y había mucha humedad, la gente llegó, colocó unos palos y una sábana arriba para protegerse del sereno y se pusieron colchones y ahí dormimos, había en la tierra unos pajaritos que se metían en los oídos y arrancaban las compañeras en busca del médico que estaba en la carpa gritando: "compañerito lindo, sáqueme el pajarito", a medianoche gritando que le sacaran el pajarito."-

- "Esta fue una toma de terreno, la más grande en Sudamérica, hasta esa fecha. Más de tres mil familias y otras seiscientas que quedaron en el estadio de San Miguel, ellos eran del sector de los quemados y se vinieron para acá al día siguiente." -

- "Esto era un potrero, así que tenía que haber de todo aquí, habían ratones, lagartijas y unos bichos negros, Si uno envolvía una cosa, después la iba a ver y tenía que haber un pajarito negro ahí, aunque uno lo amarrara o lo envolviera bien, tenía que haber un pajarito negro. Se levantaba una almohada y nosotros no podíamos hacer nada contra los bichos, si ellos eran los dueños, ellos vivían aquí. Nosotros nos vinimos a meter en sus terrenos, obligados por necesidad." -

- "Yo también, soy una de las que llegó la primera noche de la toma y estábamos por ahí donde está la Avenida La Feria, un poco más acá. y habíamos cuatro carpas juntas, y en la noche estábamos durmiendo, cuando se siente gritar una señora y nos levantamos todos, porque cualquier grito de mujer todos se levantaban, todos, nadie se quedaba en la carpa. La fuimos a ver y la señora gritaba "la culebra, la culebra, y la culebra le estaba mamando un pecho de la señora y la cola de la culebra estaba puesta en la boca de la guaguaita. Bueno la guagua después se murió y así como eso, estaban los bichos negros, esos que se metían en las ollas, en el pan, la azúcar en todo, aunque uno colgara las cosas. Bueno, eran tantos y estaban entremedio de los yuyos y debajo de la tierra y nosotros no le hacíamos nada, no sé porque o quizás porque no habían insecticidas o porque nosotros no buscábamos esos medios. También porque estábamos más preocupados de buscar

los medios para ser realmente dueños del sitio, que el buscar medios para pelear con los bichos."-

"Yo venía de La Legua y salimos de la misma Legua en marcha con carretones a caballo, carretones de mano o con cosas al hombro, veníamos por Santa Rosa y la gente nos preguntaba ¿qué pasa, qué pasa? es una toma de terrenos y tomaban sus frazadas y se plegaban al grupo. Los hombres entraron con todo, los carretones por Departamental y nosotros las mujeres nos vinimos acá. Aquí donde es Treinta de Octubre, ahora, ahí había una casita y un sauce, ahí estaban los pacos y nos echaban los caballos encima, nos pegaban unos palos, nos quitaban las banderas y de ahí acordonaron los pacos a caballo, todo el sector de La Victoria, pero como eramos puras mujeres y cuando ellos se dieron cuenta de eso, nosotras ya estábamos haciendo el atado con ellos nomás. Por eso, esto se llamó La Victoria porque no nos pudieron sacar de aquí."-

"Cuando nosotros llegamos aquí, hubieron muchas cosas que nos pasaron, por ejemplo, aquí trazaron los sitios los mismos compañeros, entonces a uno ~~no~~ le gustaba ese sitio y una se iba a otro lado. Yo quería quedar más allegada a la Avenida La Feria, a mi no me gustaba esa parte, entonces yo decía: quiero irme a otro lado, lo hice como cuatro veces. Mi compañero trabajaba en Ferrilloza, y cuando los hombres, llegaban preguntando ¿dónde estarán? en mi caso mi compañero gritaba ¡Olga, donde está la Olga!. Y yo le contestaba de por allá ¡Aquí estoy, ahora vivo en otro lado!. Nos pasaban muchas cosas. Igual que el agua, las compañeras se organizaron y lograron traer cubas. Nos levantábamos a las cinco de la mañana para

poder alcanzar agua.

Nosotras, siempre hemos sabido que esto venía organizado y que todo empezó con el incendio que se produjo en el Zanjón de La Aguada, donde muchas familias quedaron sin nada y ahí era dirigente Juan Costa y creo que también vivía Guaringa. A la gente del Zanjón de la Aguada, les tenían prometido estos terrenos, pero como no se los entregaban nunca de ahí salió la organización para venir a tomárselos y se hizo una buena organización, se concertaron con otros comités, le pusieron saco a los cascos de los caballos y a los carretones para no meter ruido."-

- "Nosotros, nos dimos cuenta cuando iban pasando frente a la casa donde vivíamos y mi marido al otro día se subió al carro de piedra que había ahí cerca y vió todo llenito de banderas, y él se vino al tiro ese día, con una caña y una bandera, así que nosotros no veníamos organizados, como mucha gente que se acopló en el momento mismo, así que nosotros llegamos el segundo día, pero aquí, teníamos que acoplar nos a un comité y nos agregamos al comité veintiseis de febrero."-

- "Era tan rico esa época, cuando tomábamos té, hacíamos un hoyo para hacer fuego y estaba la tetera negra, toda quemada y con las tazas que se nos tiznaban. Ahí nos instalábamos a tomar el té con la vecina del frente, a veces con pan pelado, pero venía otra vecina y nos decía yo tengo algo para el pan, les convido y tomamos té, era como estar en un pícnic y ahora no. Yo puedo tener queso o jamón, pero si mi vecina no tiene nada, no tiene no más. Cada año, me gustaría que volviera eso, que reivivieramos esa solidaridad tan linda que

tuvimos. Eran tiempos que dormíamos en el suelo que importaba no tener sábanas, si todos eramos amigos, cuando alguien tenía papas y no tenía fideos, ahí nos convidabamos. Aunque yo diría que en la cuadra nuestra se ha mantenido esta solidaridad."-

"Harto peleaban las compañeras y en esto tengo el orgullo de decir que ellas eran heroínas de la lucha y lo siguen siendo".

"Aquí la revolvimos hasta con las culebras, pero tenía que ser así, si queríamos algo, teníamos que luchar. Cuando llegamos aquí, empezamos por la gente que se quemó y que se vinieron a vivir ahí al estadio. Yo vivía por este lado, me vine por ahí por la calle Ranquil y llegué a donde esta mi casa ahora".

"Los primeros que llegaron aquí fueron algunos del Zanjón de la Aguada. Unas cincuenta familias, cuando nosotros nos estabamos preparando para veniros, lo íbamos hacer a la una y media porque los compañeros del cuarto se iban a venir primero. Pero sucedió que allá andaba la policía dando vuelta y entonces nos movimos nosotros primero, le pusimos sacos a las ruedas de los carretones y a los cascos de los caballos y partimos."-

"Eran bonitas esas noches, estuvimos treinta noches así, se hacían fogatas por todos lados, y servían para dar luz y poder caminar, en la noche alguno salía para fuera y se perdía y nadie podía preguntar por la calle Galo González, porque no existía. Así que empezaban a gritos para poder ubicarse, gritos para allá y otros para acá."-

"Aquí no hubo derramamiento de sangre en la

toma, porque los compañeros de partido de esa época ya sea socialista o comunista tenían otra doctrina para trabajar, ellos no eran de puñetes y patadas y chuchá al tiro; era más respetuosa la gente en ese entonces.



PARA CONSTRUIR NOS SACRIFICAMOS

- "Aquí llegamos varios comités, el primero fue el del Zanjón de la Aguada, el de Germán Riesco, de La Legua, Comité de San Gregorio, el de La Legua vieja, de Los Nogales y otros movimientos, todo esto se hizo con mucho esfuerzo, por ejemplo, la luz nosotros compramos los postes para instalar la luz, se los compramos a la población Los Nogales a ellos le pusieron los postes que les correspondían y los viejos se los compramos nosotros, juntando plata con donaciones entre nosotros mismos.

Lo mejor que tuvimos nosotros, es que teníamos un gobierno medianamente democrático, estaba la Julieta Campusano, que nos ayudó trayendo doctores que venían a colaborar y ellos también traían remedios".-

- "Al principio, aquí no teníamos escuela y el comité central acordó en reunión amplia, el construir una escuela, para eso se necesitaba adobes, cemento, entonces se le comunicó a la gente que aportara cada poblador con diez adobes para la construcción. Y cada poblador, sin órdenes y sólo solicitándole se puso con los adobes, el cemento lo donó don Mamerto Figueroa, que fueron doscientos sacos para hacer los cimientos, ésta era una escuela tipo coliseo en forma redonda con doce salas. El primer director fue un compañero de partido, Eliasín Gonzáles, después fue Armando París. Doce profesores estuvieron haciendo clases a honoren, sin sueldo, porque la escuela no estaba reconocida por el Estado, no había subvención, después de dos años llegó el reconocimiento y se les pagó a los profesores, y estos hicieron una donación, con lo cual se compró un equipo de parlantes y una máquina de escribir y un procenio bien grande. Era tan grande

que se puso ahí en Primero de Mayo con 30 de Octubre, y arriba de él subieron sesenta acordionistas de Fotogermen durante un aniversario!"

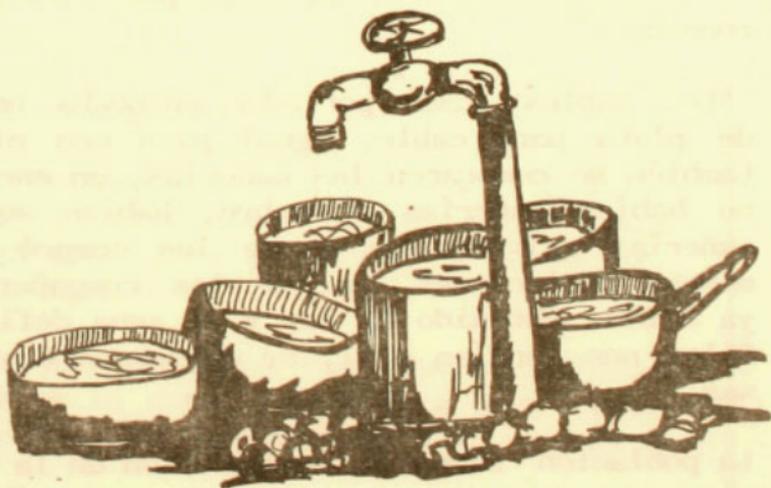
"Aquí hubo un día, una lluvia y al otro día amaneció saliendo un humo de la tierra hacia arriba y allí murieron hartas guaguas y viejitas también, porque les dió bronconeumonía, esa era la enfermedad que más reinaba y las diarreas, porque no había higiene".-

"En la ocasión de la lluvia, se murieron trece guaguas y una anciana en el mismo día, y los llevamos a enterrar todos de a a pié, haciendo una pasada por la Moneda para que vieran el problema de los allegados".-

"Para el agua, se iba a buscar a la panamericana a la población Dávila y a la Villa Sur que estaban recién viviendo en esas casas y en algunas casas nos daban agua y en otras nos negaban el agua, porque eran casas de carabineros, según ellos, nosotros le habíamos robado los terrenos a los aviadores, así que de eso nos acusaban, no tanto de comunistas, porque eso no se hacía mucho en esa época, sino que más bien de ladrones de terreno, bueno, en ese tiempo estaba de presidente Carlos Ibañez."-

"Yo perdí una guagüita esa noche que me vine para acá, yo vivía de allegada en la población La Legua, en la misma cuadra donde vivía mi mamá, eso era como a las doce, porque efectivamente, como a la una era la salida. La saqué y le dió un ataque fulminante que murió de repente. Yo estaba como a las ocho de la mañana haciendo la ruca con mi hermana y mi mamá que se vino con nosotros y me vienen avisar que mi guagüita estaba muerta, tenía cerca de dos meses, porque

había nacido el ocho de septiembre. Bueno, perdí una hija, pero gané muchos hermanos en la lucha por el pedazo de sitio. Había tenido tres hijas, me quedaron dos."-



UNIDOS SALIMOS ADELANTE

- "De ahí se empezó al tiro a pelear y teníamos que salir todos los días a la Corvi, doscientas o trescientas personas a la Corvi, tanto fué que nos acusaron a los dirigentes por usurpadores de terreno y los citaron al Juzgado, que estaba ubicado aquí en el paradero tres y allí tuvimos que ir a acompañar a los dirigentes, ellos no fueron solos. No como ahora, cuando uno dice "compañeros en el policlínico pasa esto hay que defender el polí y no se mueve ni la cuarta parte de la Victoria. Esa vez fuimos todos, llenamos el juzgado adentro y también la calle. Ahí estábamos pidiendo que eran nuestros los terrenos y era un derecho el tener un lugar donde vivir y ganamos la pelea. Porque donde íbamos ganábamos la pelea, en el Ministerio de Vivienda, en el Ministerio de Salud, en el Ministerio de Educación. Todas esas luchas las dimos todas las mujeres en conjunto, na que yo no voy porque tengo que ver los cabros, o no voy porque mi marido no me deja, el hombre se iba a trabajar o si el hombre quedó cesante, (porque quedaron muchos cesantes) por los tres días que estuvimos aquí sin poder salir, sin agua, sin entrada de comida, sin nada, no se podía salir. La policía nos tenía rodeados." -

- "Los cables, cada poblador colocaba un tanto de plata para cable, igual pasó con el agua, también se compraron las cañerías, en ese tiempo no habían cañerías de cobre, habían solamente cañerías galvanizadas y se les compró a esas mismas poblaciones, porque las compañeras ahí ya habían obtenido la luz y el agua definitiva. Ellos nos vendían aquí, se compraron tantas cosas.

La población misma, la Corporación de la Vivien-

da (Corvi), no gastó un cinco en esta población, aquí lo gastamos todo nosotros: trazamos las calles, hicimos tantos sitios aquí y tantos allá, esta calle va aquí y la otra allá. Para eso trajimos a los estudiantes de la Escuela de Arquitectura que nos acompañaron para hacer todo esto. Para la luz, por ejemplo, vino el compañero Enrique Kibelguer.

- "Para enfrentar el problema del hambre, por ejemplo, yo, en mi casa eramos tres persona: yo, mi viejo que ya falleció y mi hijo, pero habían otras compañeras que tenían bastantes niños y hartos niños que se morían. Los niños que se morían había que irlos a enterrar. Entonces nosotros como grupo eramos como hormiguitas y aquí teníamos una Olla Común y la compañera Iris Figueroa enviaba los camiones de la basura a recolectar viveres en el matadero, entonces eso era traído desde afuera y aquí se hacían los turnos para cocinar, un día un grupo, otro día otro. Por eso parecíamos hormigas unas van y otras vienen, así nos arreglamos en esta población. "-

- "Teníamos un Comité con el compañero Justo Vera, era para esta calle y ésa, eran cinco cuadras, de aquí y hasta allá. Nos tomamos los terrenos, quedamos listos con los terrenos tomados. Nos fuimos hacer el colegio, con los niños, tuvimos que hacer el barro, haciendo barro ahí en el policlínico. Hicimos una casa redonda y la dividimos por dos. Las mujeres con el barro hasta la rodilla pisando para prepararlo y construir, así empezamos aquí. "-

- "Aquí mismo hubieron ocho familias que estaban sin sitio, y se le estan guardando a unos compañeros dirigentes de la construcción, entonces

llegaron unos compañeros y me dicen: nosotros no tenemos sitio y éstos que están ahí, les dije yo. -Es que parece que el compañero Costa los tiene para algunas personas-. No, les dije yo, Costa, no sabe, así que instale ahí no más y cuando llegue Costa le dicen que yo les entregue los sitios. Cuando llegó Costa, me retó por haber entregado los sitios."-

"La compañera Mercedes, me dice a mí, fíjate que hay unos sitios para allá, mi gente está aquí y son mil quinientos. Aquí habíamos más de diez mil y nosotros queríamos un sitio de veinte por treinta metros. Y a nosotros nos convenía que se fuera un poco de gente para que tocáramos un poco más grande el sitio. Entonces le dije: Por qué no se va Ud. con la gente compañera, nos hace una gauchada a nosotros y arreglan el problema ustedes, ella dijo que bueno y se fué; las compañeras nuestras la trataron de traidora y le tiraron piedras, porque ellas no sabían que había un convenio entre dirigentes."-

"En cuanto a los cables de la luz eléctrica, se compraban los cables y se conseguía permiso ahí en la Villa Sur, para colgarse, pero llegaba la compañía de electricidad acompañada de carabineros y sacaban los cables y vuelta de nuevo a juntar plata para comprar de nuevo los cables. Hasta que se formó una comisión para ir hablar a la compañía chilena de electricidad, yo era el secretario de electrificación y me tocó ir con seis compañeros (tengo 78 años así que me falla un poco la memoria). Hablamos ahí con el señor Leguaril, ese señor no se olvida nunca (era el director de la Cía. de Electricidad) le dijimos, señor queremos que nos coloquen un medidor. -Cómo se les ocurre, si no tienen ni casa-, si pero la vamos a tener, ya estamos construyendo una escuela (ya estábamos construyendo

una escuela que iba a ser provisoria). El señor Legueril, dijo: pero yo no puedo así, porque sí.

Pero usted, tiene que confiar en la palabra de nosotros, porque somos los dirigentes de la población, porque le conviene más a usted que le paguemos la corriente o que la sigamos robando -Así con que están robando-. Claro que sí, si le estamos diciendo desde que empezamos hablar con usted, estamos sacando de Villa Sur, estamos perjudicando a los vecinos allá que tiene que pagar por la corriente que estamos robando.-

Entonces dijo que bueno y el medidor lo colocaron en el patio de la escuela que estaba ahí donde está el policlínico ahora. Al poco tiempo, fuimos a la Legua porque nos habían regalado unos postes, fuimos con unos seis camiones desde aquí y trajimos todos los postes que nos dieron y empezamos a colocar, todavía queda un poste de la Legua.

La primera Iglesia que tuvo corriente, es la que hay ahí en Los Comandos (hago esta salvedad para que no vean que eramos sectarios). Nosotros podíamos haberle puesto a la iglesia católica primero porque nos ayudaban los curas, eran buenas personas, pero ellos no querían luz hasta que no tuvieramos nosotros primero. Así que cuando pasó un cable por ahí por la iglesia evangélica, le dije al compañero Ganga, que se podía colgar y él me decía -pero que va a decir Dios- pero si Dios no te va decir nada y si te dice algo, dile que es gracia a los hermanos. Se colgó y después estaba muy feliz. Esa fue la primera iglesia evangélica que tuvo luz y después tuvieron todas y todas las viviendas también".-

- "Cuando trabajamos para el policlínico iban las dirigentas al Ministerio y no le hacian caso, porque eran cosas de ellos y no de la gente.

Entonces después, empezamos a mandar a las mujeres y a la segunda vez se encontraron con el diputado Montes y conversaron con él. Montes, les dijo que iban muy pocas, que debían ir por lo menos unas doscientas mujeres. A la otra vez fuimos como cien, esa vez también fui yo y ahí estaba el diputado Montes, esa vez se nos abrieron todas las puertas y nos dijeron que para que iba tanta gente. Allá nos dieron el pase para que trajéramos madera y todo el material, así que nos trajimos todo el material: ripio, arena, madera, ladrillos. Después, que había pasado como seis días y estaba todo aquí, vino una orden de pago o de llevarse el material. Nosotros dijimos none, que nadie nos movía el material.

Al día siguiente, las mujeres se movilizaron y fueron al Barros Luco a hablar con el médico y ahí arreglaron todo, un día domingo la Iris Figueroa vino para acá y dijo-Hoy con los dirigentes vamos a poner la primera piedra del policlínico. Fuimos al lugar y la Iris tomó una piedra y la colocó abajo y ahí empezamos".-

- "Aquí llegaron los comités, no llegaron las cuadras hechas, llegaron los comités y se instalaron en un sitio y después de ahí se iban haciendo los bloques. Hubieron comités tan grandes como esos comités que enumeraba la compañera allá. Había uno que abarcaba cuatro cuadras, había otro comité por allá por el otro lado, que eran cinco bloques y así sucesivamente, el problema compañeros es que cada bloque al asistir a reuniones del comité o del comando o del comité central de pobladores salían tareas y en las tareas salían las resoluciones que iban a plantear en los bloques, salían las comisiones a desarrollar los trabajos que se tenían que hacer en los Ministerios.

Fué así, como nació la primera escuela, escuela que ya narraron las compañeras, se hizo la revuelta del barro y se hicieron los adobes y como no alcanzó con lo que se hizo, se le pidió a cada poblador un aporte de diez adobes para seguir construyendo la escuela. Después, tanto trabajar, faltaba una cosa, que era un policlínico. Que fué un policlínico provisorio que estaba en la calle Raúl Fiuca, ahí a un ladito, que el lugar donde, después, se instalaron los carabineros. Esta población, yo creo que ha sido la que más ha luchado y con la gente unida. Creo que la gente ahora no es unida, como éramos nosotros antes. Ahora hay rencillas personales, hay de todo. Pero la gente que es de edad de nosotros, esa es la gente unida."

"Aquí era una cabeza y un solo cuerpo, porque se movía uno se movían todos, saben ustedes, lo que significa eso moverse todas las mujeres, porque aquí luchó la mujer, poco los hombres, porque a ellos se los llevaban presos y a las mujeres no se les llevaban presas. Además, los hombres tenían que salir para afuera a trabajar, porque teníamos que comer, iban para afuera a trabajar y nosotras aquí nos quedábamos. De noche y de día, sin casa, sin comida, sin agua y sin nada, eso es luchar, no solo decir blabla-bla, sino que luchar, aquí donde se queman las papas".-



QUEREMOS
SALUD

EL APOYO SOLIDARIO

-A través de todas las cuadras nos organizamos para salir a exigir un policlínico, por ejemplo aquí era: La Coruña, Ranquil, Estrella Blanca que era un sector que nos juntábamos el bloque y ahí se hacían asambleas y se sacaban acuerdos y se programaba la salida. "-

-"También estaba Millas, Volodia, estaban todos los compañeros con los que teníamos contactos y cuando había un niño enfermo, ellos se movilizaban trayendo doctor o se conseguían los remedios, por ejemplo, los jóvenes universitarios y el cura que había, también ayudaba. El padre Delcorro También venía un médico, que era un compañero comunista y venía a las casas a ver los enfermos, yo me acuerdo porque mi hermana tuvo un accidente y él iba a la casa a verla y así también lo hacía en otras casas."-

-"Cuando nosotros llegamos, a la primera noche empezamos a organizar los comités y después, los comités se ponían de acuerdo para ir a una oficina y otros a otra. Cuando llegaron los estudiantes, fué porque los compañeros lo solicitaron a la universidades Católica y de la Chile. Y cuando vinieron los estudiantes, lo primero que nos enseñaron, de que había que hacer un pozo negro al fondo del sitio, lejos de la cocina porque había que evitar todo contacto con los excrementos. Los hoyos tenían que ser de cinco metros o menos, pero nunca menos de tres metros, después, los médicos nos dijeron que si ocupábamos el agua de una acequia que había, teníamos que hervirla, y colarla, cambiarla de tiesto y volverla a hervir, recién después de eso se le podía hacer la papa a las guaguas. El padre Delcorro, llegó esa misma noche que llegamos nosotros y él nos llevó a unos colegios de monja

y ahí nos daban unas cajas grandes de leche, nosabría decir donde estaban los colegios, porque yo no conocía Santiago. Así que no me orientaba bien. Nos dieron como veinte cajas de leche y como erantantos los niños alcanzaba de cucharadita, eso fué al principio, después nos ayudaron con más leche de otras partes, también nos traían quesos, eso los repartíamos por rebanadas para que alcanzara a la mayor cantidad de gente."-

- "Fueron tres días, que nos tuvieron aislados y no nos dejaban pasar alimentos y habían unas monjitas que se metían y nos traía pan, tarros de leche, los jóvenes de la universidad también, se las arreglaban para meterse a la toma y traer alimentos".-



LA ORGANIZACION EN EL CAMPAMENTO

-"El comité central de pobladores se formó cuando llegamos aquí. Muchas veces casi le quitaban la dirección del campamento al compañero Costa.

Porque también hubo lucha interna, pero Costa era el que tenía más legitimidad, cuando se hacían las reuniones, llegaban unas cincuenta personas.

Al principio, la organización se llamaba Comando. El comando, estaba compuesto por un grupo de compañeros más intelectuales y con mayor conocimiento para tomas de terrenos y dirigir una organización de pobladores. El comando, duró hasta el año 59, y ahí se hizo la primera elección como Comité Central de Pobladores. Cada manzana elegía cinco dirigentes, en cada manzana había más de cien sitios y la manzana elegía el mejor dirigente para enviarlo a la terna, como habían 83 manzanas, habían 83 candidatos, de los cuales salían elegidos veinticinco. La primera mayoría era para el presidente y así sucesivamente y después venían los departamentos: electrificación, urbanización, educación, organización y todo eso.

Cada compañero de departamento, formaba su comisión con gente de las manzanas. El departamento de educación, por ejemplo, lo dirigía el compañero Vladimiro Tobar, él tenía veinte compañeros más en su comisión y todos los campamentos trabajaban de esa forma.

En cada manzana, se instalaba una urna con candidato y la gente de la manzana iba a sufragar ahí, teniendo como control el libro de registro de la manzana con una comisión de elecciones, como si fuera una pequeña república.

Después, se abrían unas urnas, aquí en el local de los pobladores y se quedaba la gente esperando los resultados, hasta las doce o una de la mañana. La gente sabía cuántos votos, cuáles eran los dirigentes, dónde vivían y cómo se llamaban.

Esa participación se dió hasta el año setenta, esa disminución se debe a que el adelanto nos perjudicó la organización. Cuando luchamos por la conquista de terreno, Jorge Nuñez, que fue el dirigente de La Legua, que encabezó la toma, llamaba tres veces al día a reuniones, ahí en la escuela, tres veces que la gente iba, quedando lo puros perros y gatos en la casa y eso porque, no había seguridad del terreno, no se sabía si Corvi, nos echaba o nos vendía los sitios y fueron ocho años que nos mantuvimos organizados por la duda del terreno.

Se ganaron los terrenos, pero antes se ganó la luz y empezó a disminuir un poco la gente, después el año 65 Corvi nos reconoció y la gente disminuyó más y después vinieron las veredas, la pavimentación de calles y la gente se aburguesa, porque somos así. Vivimos organizados cuando tenemos problemas y ahí nos preocupamos de los dirigentes y vamos donde ellos.

La construcción de la población fué hecha por la propia gente, nosotros sacamos la cuenta y vimos que si construía Corvi, salía muy caro, fíjese que la Villa Sur, todavía están pagando las casas y ellos están ahí antes que nosotros y eso es porque las cuotas son reajustables. Entonces, nosotros queríamos que nos cobraran solo el sitio y construir nosotros mismos, por eso Corvi se demoró ocho años en reconocernos, porque ellos querían vendernos construídas las casas, así nos cobra cuatro veces más caro y

mantiene una pila de zánganos que tiene atrás.

Este sitio, se le debe a una madre que se llama Organización y a una madre que no se le puede negar la entrada a su casa y ahora nos encontramos con gente que reniega de la organización, pero esos son los nuevos ricos. Personas que antes llegaron con una mano adelante y la otra atrás y ahora tienen auto, casas construidas y se les olvido la organización, esos son los nuevos ricos, que son como el piojo resucitado y ese pica más fuerte que el verdadero piojo."



LOS DIRIGENTES DEL CAMPAMENTO

"Aquí, todos los dirigentes han tenido sus cualidades, algunos se han destacado más que otros, pero todos han puesto lo que pueden al servicio de la organización, aquí nadie se arrancó con los tarros, todo de común acuerdo y esto fué siempre un combate de ideas entre nosotros y no fué a patadas. Conversando llegamos a común acuerdo y así se beneficia la comunidad.

Vladimir Tobar, por ejemplo, siempre a Vladimir lo recordamos aquí, porque el fué un hombre militante del partido y el entregaba mucho. No era un hombre cerrado, siempre estaba abierto a conversar y aceptaba la crítica. El reconocía cuando cometía un error igual su compañera, Inés Rojas, también ella fue dirigente. Lo mataron en una concentración que se hizo en la plaza artesanos, por los trabajadores y el venía al lado de un dirigente argentino de nombre Valderrama, según se dice, que le dispararon al compañero Clotario Blest y ellos que venían muy cerca de él, las balas le dieron a Vladimir, esto fue cuando iban marchando en Santo Domingo con 21 de Mayo, esto fué por el año 1962.

Hubieron otros dirigentes como Ricardo Zamorano, que en paz descanse, el fué un tesorero muy eficiente. Efraín Plaza, ese todavía está vivo, ese fué el único tesorero que dió cuenta a luz pública, también militante comunista. Otro dirigente bueno fue Carlos Tobar, también muerto. Zurita, también falleció. La compañera María Solis, Luzmira Betancúrd, Carmén Duset, que es socialista. Berta Calderón, democráta cristiana. La Zunilda Aguayo y el Aguayo y que fue Alcalde de Pinochet en La Pintana, ahora dueño del Mata-dero de La Pintana y de varios sitios ahí a la orilla.

El padre Santiago, también fué vicepresidente, él es el cura que tuvo que salir para el golpe, ese padre era el que hacía la campaña del compañero Allende. "El que no salta es momio y se arremangaba la sotana". El compañero Juan Guaringa, que es el compañero de Lida Leyton otra dirigente. Roberto Bonilla, también fué un cuadro que se destacó como hombre educado; muy formal y buen dirigente. El chico Aravena y el compañero desaparecido Hugo Morales, según el gobierno este compañero no existió, pero dejó mujer, chiquillos y fotografías, el desapareció el año 74. Ernesto Jerez, Mario Pereda."



JUAN COSTA: UN LUCHADOR

Juan Costa Encina, fué el presidente del Comité Central de Pobladores del Campamento La Victoria y el líder de la toma de terrenos. Casado con la compañera Elena Flores, con quién tuvo siete hijos. Juan Costa nació en el norte del país en el año 1904 y falleció en 1968, agrabado por un cancer pulmonar, como buen hijo del norte, era moreno y de estatura más bien alta.

Fue un obrero municipal en San Miguel y técnico en pianos; cuando llegaba de su trabajo, tomaba una taza de té en su hogar y salía a trabajar por la organización, volviendo de madrugada a su domicilio. Su vida la compartió entre el trabajo, su familia, la organización de los pobladores y el partido. Militante por más de treinta y cinco años del partido comunista, cuando falleció su velatorio se hizo en el local del partido en la población y la población masivamente participó y lloró en sus funerales.

Siempre fué una persona que hizo de la solidaridad, una práctica diaria, compartiendo techo, comida y amistad con quienes lo necesitaban. La compañera Elena, siempre estuvo a su lado y se cuenta que cuando llegaba algún nuevo poblador, el compañero Juan los ubicaba en un sitio, mientras éstos levantaban su vivienda, doña Elena cocinaba y les llevaba alimentos a los nuevos moradores.

Cuando habían peleas entre pobladores, no importava la magnitud, la sola presencia de Juan, era motivo para que los rasqueros se disolvieran.

Las autoridades de gobierno hicieron todo lo posible para que el compañero no siguiera como dirigente e incluso, la policia política de la

de la época intento comprarlo, ofreciéndole a doña Elena que lo hiciera desistir como dirigente a cambio de intalarle un negocio. La intencionalidad del gobierno era el quebrar la organización y desalojar a los pobladores.

A Juan y su mujer nada los quebró y siguieron haciendo su vida de pobre, compartiendo con los demás y luchando en conjunto por una mejor vida.

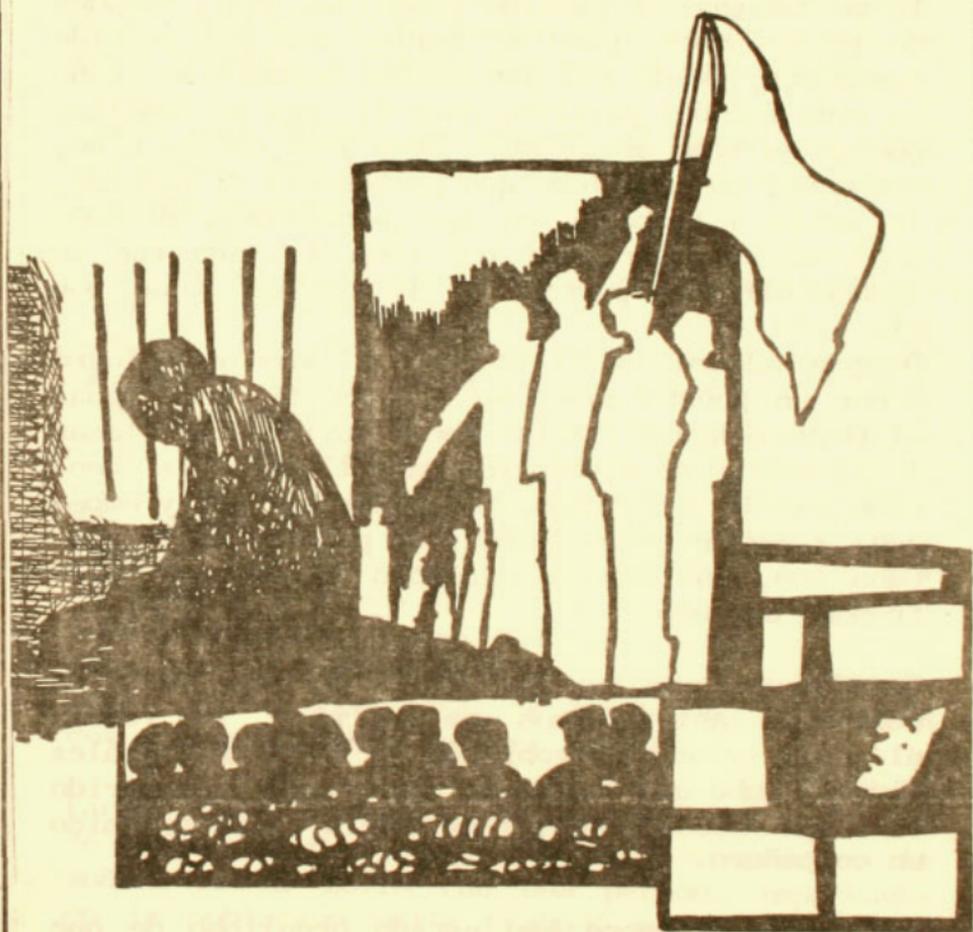
En su juventud fue un artista, recorrió el norte y parte de la Argentina, actuando en un conjunto. Empezó como comediante en Chuquicamata, cuando llegó a Santiago tenía dos hijos y en esa ocasión Elena lo puso entre la espada y la pared. "Aquí nos quedamos, decídelo; yo o continuas solo con tu conjunto"- Pudo más el amor por su mujer y se quedaron en la capital.

Estuvieron viviendo en las orillas del Zanjón de la Aguada, lugar donde fue dirigente de Comité y el máximo dirigente de la toma de terrenos en los potreros de La Feria, después de haberse producido los grandes incendios de los sectores 1, 3 y 4 del Zanjón, en los meses de noviembre del 56 y en octubre del año 57.

Actualmente doña Elena, sigue viviendo con alguno de sus hijos en la calle Galo González de la población, con el recuerdo dulce de su compañero que se fué, que no le dejó bienes materiales, pero le dejó como herencia siete hijos, admiradores de su padre y continuadores de su tarea."

"Costa, tenía un dicho que nos recordamos mucho "a río revuelto ganancia de pescadores", él como persona entregó todo lo que tiene que entregar un ser humano, en ayuda de la comunidad, su vida fué en función de la solidaridad. Hasta última hora entregó todo lo que tenía por la población La Victoria.

El nunca negó, el color rojo, tampoco andaba pregonando, como lo hacen algunos ahora, el sabía que hacer eso era poner en peligro la existencia del movimiento y la seguridad de los pobladores."-



-"Yo pertenecí al partido comunista, y la señora Luzmira, vendía el siglo, se hacían comidas cuando las bases tenían que trabajar para las campañas del compañero Allende. Además, ella siempre tuvo organización, aquí da pena que no se acuerden de esas personas que dieron tanto, igual Don Juan ni se acuerdan de él. Por lo menos rendirle un homenaje, hablar de él. El Guaranga, Mayorinka, que estuvo en la Junta de Vecinos, fué el último presidente el año setenta y tres.

En ese tiempo eran el partido comunista y socialista, los dos únicos partidos que sonaban y no había más. Entonces, sacando la cuenta, casi todos los comités que llegaron acá, venían dirigidos por dirigentes que eran del partido comunista, entonces el partido tiene que haber coordinado la toma. Se habla del movimiento espontáneo de los pobladores, parece que eso no es así, tiene que haber una conducción política para que esto pueda andar bien.

Yo llegué con las cincuenta familias del Zanjón de La Aguada y ahí empezamos a trabajar de tal manera de que todo el mundo pudiera participar, sin sectarismo ni ninguna cosa. Nadie sabía que yo era comunista, no tenían porque saberlo, y era porque convenía la unidad de todos, había que respetarlos a todos, porque todos teníamos la necesidad igual."

LA SALUD EN LA TOMA

-"Cuando llegamos aquí, todo era pobreza, las mujeres empezamos a luchar. Cuando llegamos fue un poco triste, porque teníamos que dormir en el suelo y los niños se enfermaban, las abuelitas se morían y así por el estilo. Pero luchamos para poder tener un lugar donde vinieran los doctores para que atendieran a las personas enfermas. Pero aquí se sufrió bastante. Sobre el policlínico, ahí en la calle Raúl Fuica, tuvimos un policlínico, tuvimos que colocar ramas para que la gente pudiera estar a la sombra, con sus guaguas y sus enfermos.

Nosotras, para esto trabajábamos con el Comité de Pobladores y las compañeras trabajamos hasta las doce de la noche para poder cuidar la población, porque llegó mucha gente y esto no daba más y nosotros queríamos tomarnos hasta allá en San Joaquín, pero había gente que tenía miedo y llegamos solo hasta aquí.

Teníamos puras casuchitas, hechas con cartón que por ahí nos convidaban y en el que tenía zinc, se colocaban los niños que estaban enfermos, ahí los metimos para que se fueran mejorando. Fue una cosa bonita, no fue una cosa triste.

Aquí tuvimos mucha ayuda, vino mucha gente y cuando moría gente teníamos que llevarla hasta el cementerio a mano, íbamos y volviamos a pie.

Las enfermedades, más comunes que habían en la época, eran los resfrios y las abuelitas con eso se nos morían y es que a veces había que acostarse hasta con la ropa mojada.

No había agua, no había luz, no había nada, lo que había era tierra, harta tierra, parecíamos

monos con la tierra.

La gente se medicinaba yendo al Hospital Barros Luco. El comité de las mujeres íbamos todas al hospital y tenían que darnos remedios. Había una señora que todavía trabaja en el Barros Luco y ella era la señora que nos ayudaba. Nosotros íbamos de aquí, no de una, sino que sus cien mujeres al Barros Luco a pedir remedios. "-

"Yo llegué la segunda noche, aliró se organizó la atención médica, había una carpa que era verde con una cruz roja, atendían ahí cualquiera enfermedad, que fuera de niño, o de un grande.

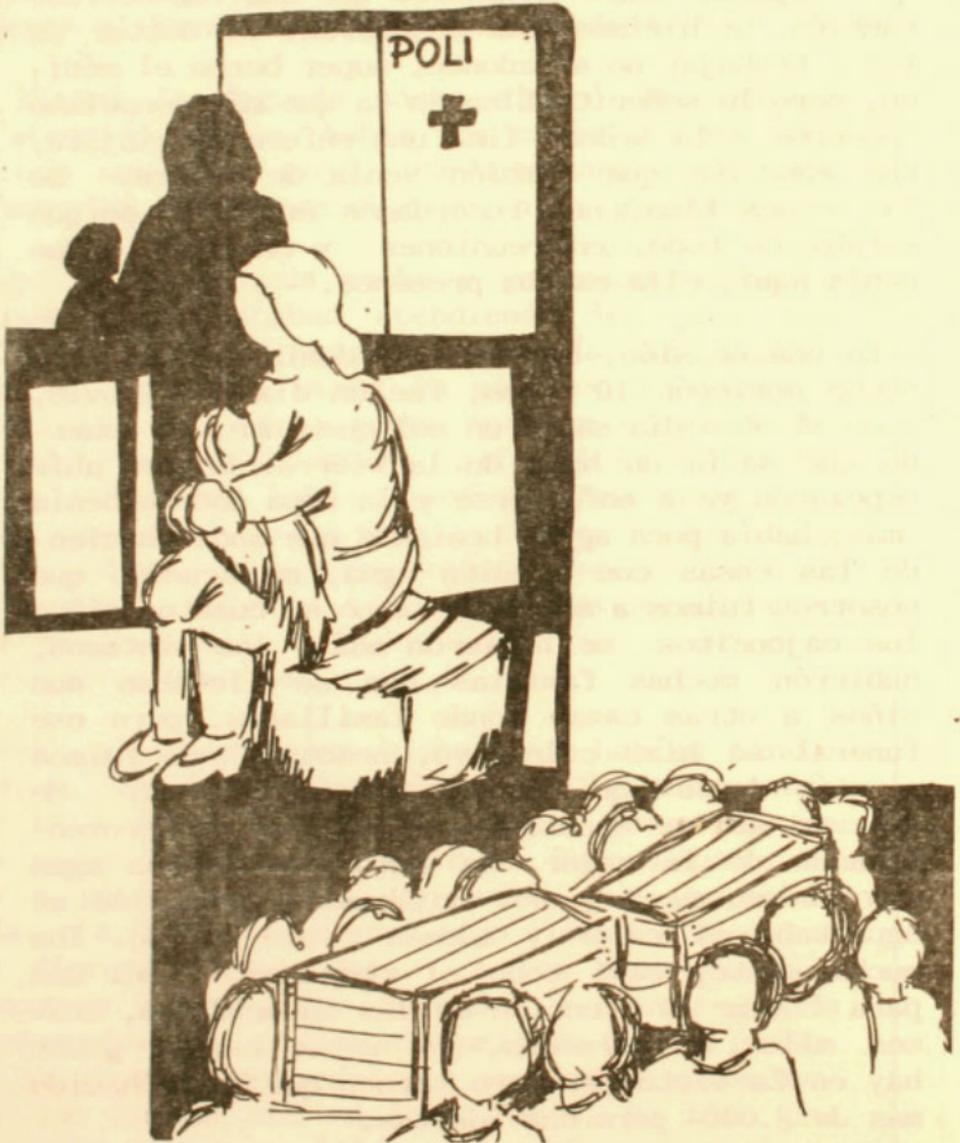
Llegué a la segunda noche y ya estaba lleno de carpas y ya estaban atendiendo los problemas de salud. Las personas que atendían ahí algunas eran de la toma, otros en médicos de afuera y universitarios que a veces no eran ni recibidos porque eran estudiantes. Que ellos venían de buena voluntad, había medicamentos porque la gente mandaba, cooperaban y traían cosas, aquí a La Victoria, llegaron muchas cosas en la toma de terrenos, entonces ellos eran los que atendían y a veces venían médicos pero casi más eran estudiantes jóvenes.

Cuando se metían esos bichos que habían tantos bichos, casi nos comían, entonces, la gente tenía que ir a la posta porque a veces se metían en los oídos, había que salir al Barros Luco, no más a pata para allá. No había bus, no había nada. La carpa de la cruz roja funcionó mientras nos dieron los terrenos. A los cuarenta días empezaron a medir los terrenos y a entregarlos estacados, ahí ponían el apellido de tal persona, ya de ahí para adelante se hizo un consultorio que estaba acá en Raúl Fuica. Se hizo una piecesita chica y había una enfermera que se

llamaba Elsa, nunca la olvidamos nosotros, era enfermera, era doctora, era todo. Venía de afuera y tenía una cocinilla a parafina, que cuando nosotros veníamos con los chiquillos para que nos atendiera había que aportar con una moneda de \$10 ó \$5; y todo eso era para comprar la parafina, para que ella pudiera desinfectar las cosas que ocupaba. Venía un médico que una vez se fue, también le hicimos una despedida, el doctor se fue a trabajar no sé adonde, super bueno el médico, pero la señorita Elsa es la que más conocimos nosotros y la señora Tina una enfermera viejita, una abuelita que también venía de afuera. De la señora Elsa, nos recordamos muy bien porque estaba en todo, en reuniones y en todo lo que había aquí, ella estaba presente."-

- "En una ocasión, hubo una epidemia, en una sola noche murieron 10 niños, fue un día que llovió, como al otro día salió un sol quemante, me acuerdo que salía un humo de la tierra. De por ahí, empezaron ya a enfermarse y la ropa uno no tenía más; había poca agua, teníamos que andar haciendo las cosas con poquita agua, me acuerdo que nosotros fuimos a sepultar, a no sé cuantos niños, los cajoncitos se hicieron acá y los pintamos, hubieron muchas familias que se llevaban sus niños a otras casas donde familiares, pero ese funeral se hizo colectivo, nosotros nos fuimos a pié, desde aquí al cementerio general. Me acuerdo que nos sacábamos los zapatos, nos reventábamos de la calor, la gente nos tiraba agua con la manguera y nos mojabamos, porque no se aguantaba el calor y además a pie pelado. Iba mucha gente, casi todo el campamento, era más para llamar la atención de las autoridades, eramos miles de personas, yo no sé cuánta gente hay en La Victoria, pero tienen que haber habido más de 3.000- personas adultas.

Se fueron a enterrar todos al mismo tiempo, y jamás se vió un cortejo tan grande, con decirle que la cabeza de los funerales iba llegando al cementerio y la cola todavía estaba acá en el río Mapocho por Avenida La Paz. El otro funeral con harta gente fué el de Vladimir Tobar.



LA LUCHA POR EL POLICLINICO

- "Después, empezamos a pelearla para se hiciera un policlínico, parecíamos brujas tanto ir a los Ministerios a pedir que nos hicieran un policlínico."-

- "Las compañeras empezaron a luchar por algunas cosas más prácticas y nosotros recogimos el clamor de ellas. Entonces dijeron aquí hace falta un policlínico. Al principio queríamos que el policlínico fuera de dos pisos, pero cuando los compañeros fueron hablar con las autoridades, se les olvidó los dos pisos. Yo había propuesto que arriba fuera para la maternidad, porque las compañeras eran rebuenas para tener niñitos y en una ocasión se murieron como quince niñitos de una sola vez, y la parte de abajo para que atendieran los médicos.

Se hizo el policlínico con una sola parte no más. Pero, hasta oculista tuvimos. Ahora no hay oculista, ni radiografías, menos matronas y hasta los medicamentos faltan."-

- "En lo que era salud, a nosotros nos presta - ron mucho auxilio fueron los médicos y los que estaban estudiando, después, nos inquietamos como pobladores, para poder tener nuestro propio policlínico, aquí adentro, porque para ir al Barros Luco, significaba dinero para movilización o si no caminata porque si llegaba atrasado allá, no tocaba número. Por eso es que salimos al Ministerio de Salud, a pedir que nos construyera un policlínico. Sucede que aquí las cosas nacen por la necesidad, al principio se empezaron a enfermar las compañeras, las que estaban gordas, tuvieron guaguita y la necesidad hizo que tuvieramos una pieza de primeros auxilios.

Había un compañero, Carrasco, era como un médico, aunque no era médico, pero el tenía conocimiento en primeros auxilios y nos ayudaba, era muy abnegado con toda la gente, con todas las mujeres. Después, mandaron del Barros Luco una enfermera, era la señor Gloria, no me puedo acordar el apellido, la señora Gloria ayudaba bastante."

"El policlínico y para eso salían las comisiones a pelear por conseguir el policlínico y la escuela; las dos cosas y es por eso que salían las comisiones directamente a los Ministerios y parecían verdaderos desfiles por la Alameda. Se llenaban las calles de compañeras y compañeros, porque en este caso, compañero que estaba sin trabajo, tenía que ayudar a las compañeras, pero en verdad eran las compañeras las que nos acompañaban.

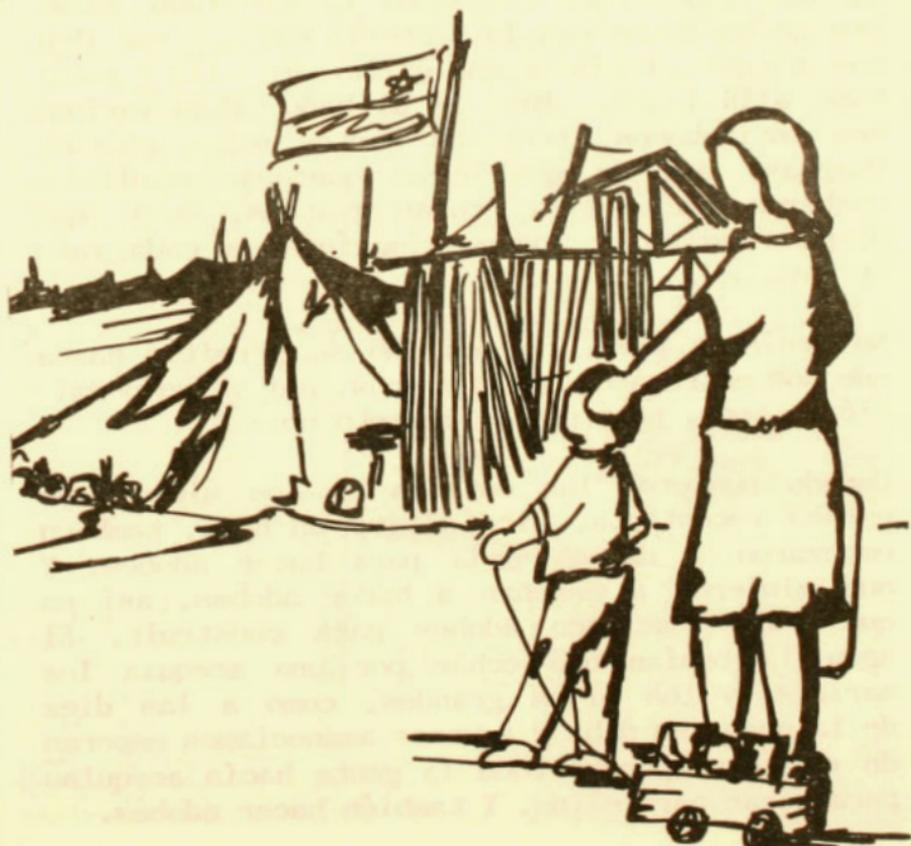
Había algunos compañeros que tenían trabajo, pero otros llegaron cesantes. O sea el gobierno de aquella época, no gastó un cinco en esta población, ni trazado y menos en construirla, porque la construimos nosotros mismos. Porque la mayoría de nosotros eramos obreros de la construcción y gracias a eso hubieron buenos dirigentes, porque la mayoría había sido dirigente en los sindicatos de la construcción y tenían mucha experiencia referente a esto."

"La escuela, después, se demolió, para construir el policlínico que hay ahora. Esta población, todo lo que tiene es por el esfuerzo de los pobladores y de la organización, la unidad que aquí existió, es que tenemos: luz, agua, calles, vereda, movilización y nadie nos dió nada, esto se logró por la lucha organizada."

"En ese tiempo, lo único que había para la atención médica, era el Hospital Barros Luco, al que teníamos que ir a pié con las guaguas en

brazos, y empezó a organizarse la gente en grupos de salud, tal como ahora."-

- "En el policlínico, a un asegurado, los remedios se los daban y uno no pagaba y nos entregaban tarros de leche condensada, a mi me daban varios tarros porque tenía tantos hijos. El policlínico que hay ahora, está donde estaba el colegio redondo, de adobe, este se echó abajo para construir el policlínico. Vino la señora Iris Figueroa, a colocar la primera piedra, ella fué la madrina de la población y se bautizó como La Victoria, ella era primera Regidora de San Miguel y tenía un período de Alcadesa".-



HIGIENE: UN PROBLEMA DIFÍCIL

- "Aquí toda la Avenida La Feria, era un potrero y en la Villa Sur estaba todo cerrado porque todavía no terminaban la construcción, la gente que llegaba de su trabajo se venían todos de a pie de allá de San Joaquín, harta gente se veía en la noche.

De aquí para allá, derecho hasta el estadio era puro potrero, puro yuyo, esos eran los barrios de nosotros".-

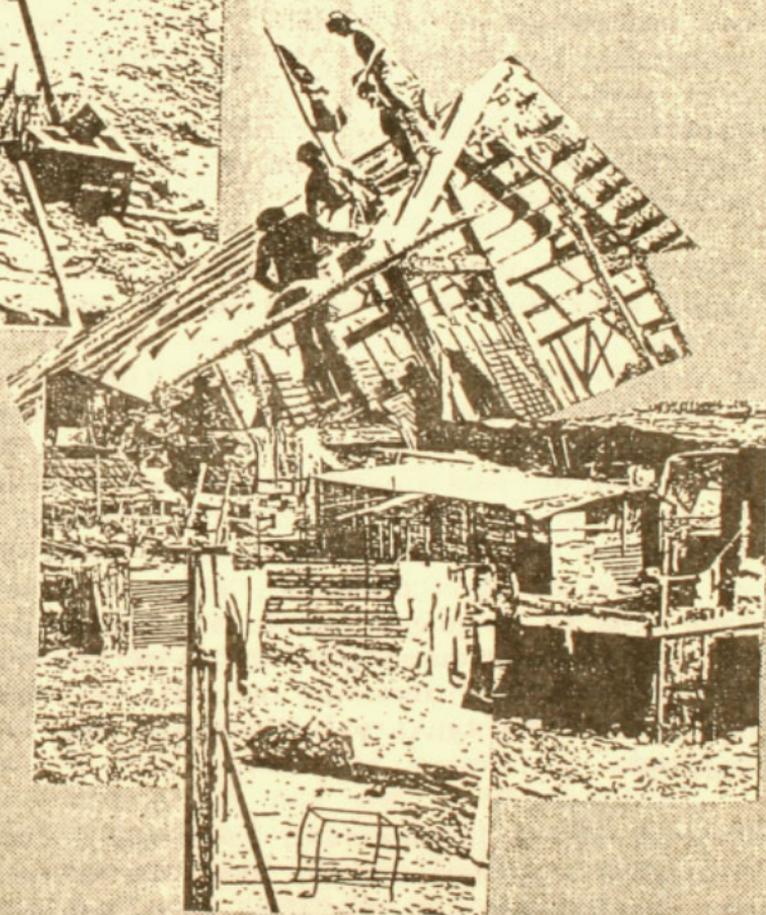
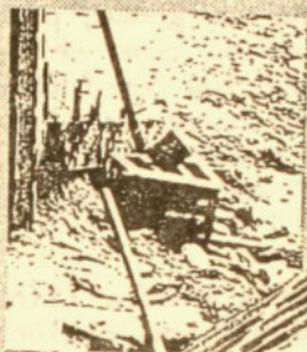
- "Para mantener la higiene, las basuras las echábamos en bolsas y había que ir a tirarlas para el otro lado, todo tirábamos al otro lado, siempre se ha dicho que la victoria es... y que íbamos a hacer, teníamos que salir para allá y votar todo allá lejos. Para ir al baño, iban varios, nos invitábamos, tenemos hartos niños chicos, guaguas, así es que otras quedaban cuidando, usábamos que se yo, cosas grandes, cosa que después no salir, porque imagínese a cada rato ir para allá.

No teníamos pozo, no, eso no se permitió hasta que nos entregaron los terrenos, ahí ya se permitió de todo, pero por el momento no.

Cuando pusieron las estacas en los sitios, yo estaba recontenta, hice altiro un hoyo, también empezaron a darnos paja para hacer adobes. Y nos vinieron a enseñar a hacer adobes, así es que todos haciendo adobes para construir. El agua la tenían que echar por una acequia los maridos o los hijos grandes, como a las diez de la noche se daba y a veces amanecíamos esperando el agua, porque toda la gente hacía acequias para sacar para ellos. Y también hacer adobes.

Entonces, en que llegara por acá, nos daban la una de la mañana andando y peleando el agua.

Porque a veces la cortaban otros por allá, haciendo unos tacos."-



LA IMPORTANCIA DE LAS PARTERAS

-"El otro día conversando con la señora Adriana aquí en el local, salió esto de las parteras, la señora Adriana, de sus once hijos, nueve fueron atendidos en su casa y al otro día, salía a caminar, como si nada. Y así como atendía a la señora Adriana, atendía mucha más gente, pero, esa señora ya no vive aquí, no sé como se las arreglaba, por lo que me contaban los pensionados ella también, era parte de primeros auxilios, ella también entregaba primeros auxilios, ponía inyecciones, era muy conocida en La Victoria, pero ya no está".-

-"Yo vi un parto, la atendió la señora Elina, llegó esta señora, y ya estaba el agua caliente y todo, incluso ella estaba en la calle, claro mi marido estaba en la calle y me fué a despertar y me dijo: mira la señora Eliana, parece que esta gritando, yo salgo para afuera y la veo, hay, le dije andate para adentro que está haciendo aquí, y ya don Ramón andaba buscando a esta señora, a la partera, ahí llegó esta señora, ya estaba el agua caliente, ella la puso en la cama y nació la guagua, había a los pies de Eliana, dos niños durmiendo no despertaron; y no despertaron esos niños, al otro día se levantaba hacía sus cosa igual y nadie sabía como se había mejorado.

Para atender a la paciente, la partera, les ponía una almohada aquí atrás, con sus manos, como que le bajaban la guatita, ella sabía cuando se iba a mejorar, ella sabía todo lo del ombligo, la persona quedaba bien, no les daba hemorragia, además, ella seguía viniendo a verla, la examinaba, la veía como seguían, muchas personas se mejoraron aquí en la población con esa señora.

Mi otra hermana, mi mamá la tuvo en la casa, pero quedó mal, tuvo que ir a la posta, estuvo con un pie al otro lado, pero la mejoró otra señora, le pregunté yo ahora y no recordaba el nombre. Habían otras parteras, mi mamá tuvo los cuatro hijos mayores en la casa, el primero lo tuvo en el hospital, esta señora era la abuelia Pastora, su familia todavía vive en Olga Donoso y también mi mamá quedaba sin ningún problema, incluso el negro nació en la noche y nosotras durmiendo en el mismo dormitorio, nos dimos cuenta al otro día, cuando vimos la guagua.

Esta señora, cuando nació la Nany, de la misma sangre le puso aquí en el cachete para que fuera bien rosadita y hasta la fecha es rosadita. Le pintó aquí los cachetes con la sangre, ahora uno no le puede preguntar quién le arañó los cachetes, sino quién te pinto los cachetes."

"Había otra abuelita, que era la abuelita Luzmira, que vivía, porque falleció también, ahí en primero de mayo, también atendió a mi mami el otro niño, incluso ella después se fué, me acuerdo que a mi mami le dió hemorragia y la fuimos a buscar de nuevo, esta señora lo que me acuerdo que preparó, fue jugo de limón, nos mandaron a buscar limones, los preparó y eso le dió y se le pasó, no me acuerdo que mi mami hubiera ido al hospital. Es que costaba también salir de aquí, para ir al Barros Luco, porque ahí por la Avenida la Feria, por ahí pasaba el canal, era pura tierra y por acá por 30 de Octubre, también. Había una carreta con un caballo que pasaba y esa era la única locomoción que teníamos, era como una victoria y una con dolores y guatona, para subir a la carreta, era un problema. Era un carretón con un caballito que llegaba por allá por San Joaquín.

EL EMPACHO Y LA MEDICINA POPULAR

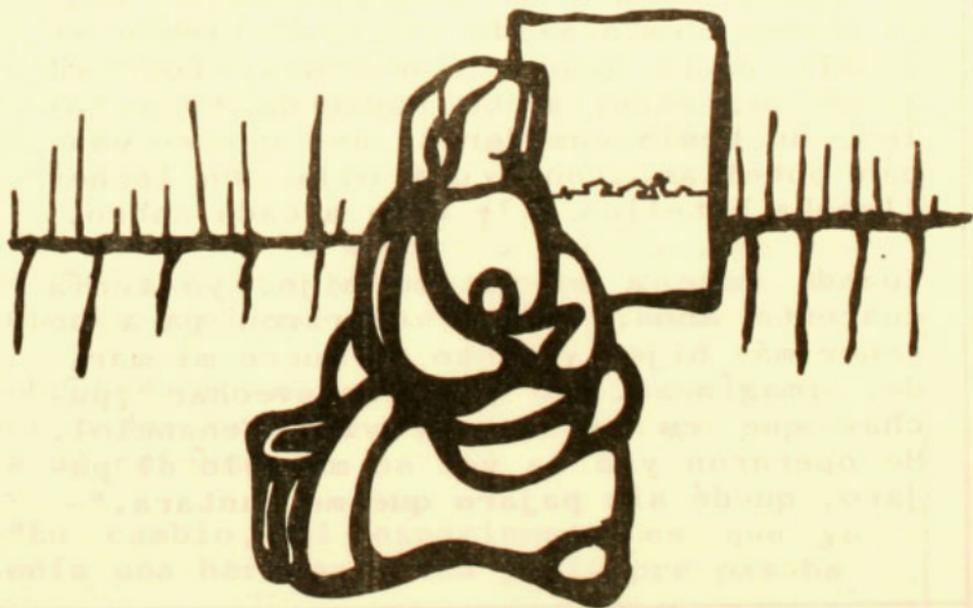
- "Cuando una guagiita tiene empacho, es una infección que tiene en la guatita, es algo pegado que tiene, claro es una infección, un alimento mal preparado. Yo creo en el empacho porque yo llevé a mi hija al médico, la tuve bien enferma, incluso los médicos no le encontraban nada y tenía una fiebre atroz y una abuelita me dijo, pásame la niña para acá yo se la voy a mejorar, ella le tiró la colita, tres mañanas y me dijo, que en cuchara calentara un poquito de azúcar con una hoja de parra nueva, tenía que ser nuevecita la hoja, con paico y después echarlo en una taza de agua hervida y esa agua dársela a tomar al niño, me acuerdo que botaba la caca negra." -

- "Pero, yo no creo en el empacho, cuando mi hijo tenía como ocho meses, estuvo super enfermo de la guata, el tomaba puro pecho, pero era muy bueno para comerse lo que pillaba en el suelo. Mi mamá y la gente decía: llévalo a lo mejor está empachado, lo llevé pero yo me quedé con la duda. Y probé, con la Evelyn que era más grande y hacía con ella lo mismo, resulta que a ella igual le sonaba la cola y ella no estaba enferma, no tenía nada, igual le sucedía lo mismo. Después lo que yo hice cuando estaban así, era darle agua de paico, sobretodo lo que le daba la raíz y con eso se le quitaba el empacho, es una infección, y se curaba y se sigue curando por las yerbas, y no solamente le tiraban la colita, le daban siempre algo para tomar para limpiar el estómago. A lo mejor ese movimiento ayudaba que hiciera efecto más rápido en la guatita." -

- "Yo pienso y creo que siempre la tradición popular se basa en cosas reales y verdaderas, porque

tirarle la colita tiene algo que ver, porque como dice ella, probando con las mismas yerbas que le da la señora y sin tirarle la cola, yo estoy segura que se mejora. Yo conoci una guagüita de cinco meses que la llevaron a quebrarle el empacho, porque esta empachada y resulta que le fracturaron el coxis, porque era muy chiquitita y bueno al tirarle muy fuerte. Pero dicen que hay que saber tirarle, no es llegar y pescar por cualquiera parte."-

- "Yo tengo una experiencia con la rusia, yo vivía con mi mamá cuando me case, y entonces mi hija se me enfermó y mi mamá le quebró el empacho y le dió papa rayada cruda con aceite de comer. Como eso era un laxante, le dió una infección. Mi mamá le dió por tres mañanas, y casi se me muere la rusia, estuvo hospitalizada en el Roberto del Río, y la doctora me mandó a llamar, y me preguntó, entonces yo era tanto mi afligimiento que tuve que decirle que mi mamá le había quebrado el empacho, mandó a llamar a mi mamá".-



LOS MITOS EN LA MEDICINA POPULAR

"En esa época, había una persona que veía la suerte, pero no habían brujos, la señora se ganaba algunos pesos dando remedios, estudiando las orinas. Era la señora Marta que vivía en Estrella Blanca y era muy nombrada, venía gente de todas partes, incluso ponías las sondas, haciendo abortos.

La señora Marta, se hizo de plata, sobre todo de plata, y cuando llegó era bien pobre, pero, para hacer eso hay que ser inteligente. Tenía una pieza especial para eso, con una calavera y veía las cartas y a Usted le metía chufleta y no se como le adivinaba y se hacía pagar."-

"Mi marido estaba hospitalizado, se arrancaba del hospital y con solo tocarme me dejaba esperando familia. El médico le dijo un día, sabes hombre, te voy a capar, tienes a tu pobre mujer todo el tiempo embarazada. En ese tiempo se vestía a la guagua con mudas, todo el invierno, diariamente haciendo tres lulos, no tenía mamaderas, así que se usaban botellas, tenía una olla con leche, llenaba botellas y le daba a cada cabro.

Cuando tuve a mi último hijo, yo tenía cuarenta años, ahí me operaron para no tener más hijos y justo se muere mi marido, imagínese, no pude aprovechar ¡puchas que es triste la vida Venancio!. Me operaron y a la vez se me voló el pajarito, quedé sin pajarito que me cantara."-

-"Yo traía como seis hijos, cuando llegue, tuve onces hijos y cinco abortos, esos me los hacía yo sola, porque no tenía plata para nada. Yo me provocaba los abortos con perejil y siempre iba a parar a la posta por el raspaje, una vez el doctor me dijo para que tanto perejil ¿porque no lo cambias para el cilantro?"

Por el aborto de cinco hijos, hubo un tiempo que me sentí bastante mal y fui donde el cura, le converse, le dije que me sentía mal. Entonces el padre me dijo que no me preocupara, porque la situación nuestra era mala y teníamos tantos hijos, si hubiera tenido dos o tres habría sido un pecado.

El padre, conocía bien mi situación, cuando las monjitas hacían reparto de harina, a mi me daban un quintal casi lleno de harina ¡si es que yo tenía tantos chilquillos pues! Iban en una carreta a buscar esos repartos. Así que a veces llegaba el padre Pierr, y yo estaba amasando y mi marido curado, el tomaba por allá afuera, porque aquí no se permitía, no vendían aquí, pero llegaba desde afuera y el murió de cuarenta y dos años."-

-"Yo creo en la medicina natural, en todo lo que sea yerbas, pero en eso del empacho y el mal de ojo, no lo creo.

Sobretudo el mal de ojo, nadie puede tener poder como de mirar una guagua y esta se enferme."-

-"En cambio, mi experiencia es que yo tenía una hermana chica y siempre pasaba

ojeada. Recuerdo que una noche estaba super mal, y mi mamá la llevó donde mi abuela, ella era yerbatera, arreglaba los huesos y mi abuela la santiguó tres veces y se le pasó, se llegó a enfermar hasta mi abuela y si no hubiese sido santiguada, mi hermana, se muere, mi abuela, lo único que hizo santiguarla tres veces en la noche.

En la casa también, un día salió la Vivi con la niña y más tarde llegó afiebrada y con el ojo más chico, ya no quería comer nada. No habíamos que hacer con la niña, la llevamos y la santiguaron, la señora que la santiguó dice que se enfermó después de un dolor de cabeza y dijo "por Dios que tenía pegado el ojo la niña", me llegó a doler la cabeza, me voy a tener que acostar.

A mi me consta, porque a mi abuela, cuando era muy fuerte, le dolía la cabeza y tenía que acostarse. Pero cuando una va al médico, ellos no conocen esta enfermedad. Creo que todo esto va en la fé que uno pueda tener y si una persona tiene sentimientos negativos, uno transmite esa fuerza, es como una presión psicológica.

Hay personas que le colocan una cinta roja con una medalla prendida al pecho con un alfiler amarillo.".-

- "Mi mamá, le ponía a los niños esa cosa, al Richard, mi hijo del medio se la colocó y cuando tenía tres meses se tragó el famoso alfiler amarillo y casi se muere."-

- "A mi me dijeron una vez, que yo había ojeado una guagua, entonces, yo digo como uno con mirar a la guagua y hacerle cariño se va a producir un efecto en el organismo de la guagua. Sabemos

que cuando hay fiebre es producto de una infección, o hay un problema en el organismo, si hay vómitos también. No podría ser en una guagua, quizás en un adulto por el hecho de creer en mitos, se puedan enfermar psicológicamente."-

"Es cierto, quién no cree y no cree de verdad, es la mejor autodefensa, porque no va a dar lugar a que el organismo se contagie con estos tipos de enfermedades.

Algunos dicen, que esto se debe a la falta de bautizos, pero mi hija ya tiene cuatro años, no la he bautizado y nunca ha estado ojeada, ni otras enfermedades. Entonces, cuando se les achica el ojo a las guaguas puede ser un resfrío o una corriente de aire.

Hay quienes dicen que a las guagua lindas, hay que echarles un garabato para no ojearla claro, eso quiere decir que a las guaguas feas, nadie las va ojear, ¿cierto?"-

"En mi casa tuvimos una experiencia, cuando mi mamá tenía como treinta años y de un día para otro se enfermó, le vino una neurosis y la iban a operar de todo, el hígado, el corazón, tenía vesícula mala y empezaron una serie de ruidos raros en la casa, hasta que un día mi papá sintió que entraban a todo correr a la casa y abren la puerta hasta atrás, salieron a ver y no vieron a nadie y eran días de lluvia y no había pisadas ni nada. De ahí que mi mamá empezó a creer en los evangélicos, porque empezó a ir a la Iglesia y la ungían, después, dijeron que era un mal que le habían tirado a mi papá y cayó en mi mamá.

Lo que creo es en los evangélicos, aunque yo soy católica. Me pasó con una hija mía que tuve tan mal, yo pensaba que se iba a morir,

porque le daba agüita por cucharadita y me la botaba y ya estaba en los huesitos. Tenía al lado una vecina que era evangélica y me invitaba a la Iglesia todas las veces, mi marido me decía que no y la niña seguía igual. La habíamos quebrado el empacho, la habíamos llevado a santiguar y nada.

Un día llorando esperé que llegara esta señora y llegamos allá, me la urgieron y si ustedes me creen, me creen, pero me pasó. Me llamaron adelante con la niña y me urgieron y fíjese que yo me ví suspendida, no se lo que me pasó. Pero yo me suspendí con la guagua y ahí un griterio y yo lloré con mi guagua.

Cuando llegué a la casa, le preparé la mamadera y se la tomó toda y no me lo vomitó y de ver eso, hasta el día de hoy está bien. Pero yo me ví suspendida, no sé que pasó. Yo sentí una cosa de las piernas para arriba me subía electricidad, a lo mejor me la colocaron y no me di cuenta, pero la cuestión que me ví suspendida arriba y con la niña, más no sé. Yo no tenía fé, pero no hayaba que hacer para sanar a la niña. Me dijeron que si quería seguir en la Iglesia, pero yo no quise seguir."-



LAS MUJERES UN EJEMPLO DE LUCHA

- "Las compañeras fueron las que pasaron metidas en el Ministerio de Salud y para que el policlínico se pusiera aquí, porque lo iban a colocar fuera de la población, pelearon las mujeres hasta que consiguieron el policlínico, eso fue el año 65." -

- "Aquí, los hombres se iban a trabajar y quedamos las mujeres luchando aquí, si se trataba de tirar piedras, tirábamos piedras, me acuerdo ahí, donde está el colegio, había una de piedras, llegaban a silbar las piedras y porque, porque las de aquí tiraban para allá y las de acá tiraban para allá y le tiraban a un tal Toro y a la Mercedes Smith, a ellos, porque estaban sacando a la gente de aquí, para llevarlos a otra población.

Esto, aquí era zona seca, a los hombres no se les permitía tomar acá, nosotros siempre nos acordamos cuando en la Avenida La Feria con La Marina, donde está esa cosa que arreglan autos, ahí había una casa donde había un sauce y una acequia y existía una señora que vendía vino y la señora Aguayo era la presidenta del comité de nosotros y un día nos llamó y dijo: en tal parte estan vendiendo vino y nosotras no podemos soportar que los hombres estén tomando, hay que tener la cabeza buena por cualquier cosa que pase, tenemos que estar apechugando. Fuimos una noche un grupo a hablar y la señora dijo que no vendían y nosotras sabíamos que vendían, sobre todo las que hacían guardia, se iban a tomar ahí. Así que le votamos el vino y de ahí la señora no vendió nunca más.

Yo pienso ahora, que aquí en La Victoria, han habido tantas organizaciones de mujeres y si

desde un principio hubiesemos dicho no, no vamos aguantar botillería, ahora hay botillerías en todas partes y si nosotros estamos hablando de la salud, el vino es una enfermedad y cuesta tanto recuperar una persona y ahora también tenemos la marihuana."-

-"Una vez tuvimos tres días sin alimentos, no dejaban las patrullas, era una presión para que dejáramos los terrenos. Unas monjitas eran las que traían el pan, la gente quería entrar con alimentos, llegaban solo hasta San Joaquín."-

-"La señora Iris Figueroa, pasaba en la casa donde se hacía la Olla Común, ahí era donde se hacía la comida para la gente que venía a trazar los terrenos, ahí pasaba la señora Iris, tomaba mate. Ella convivió harto aquí en la población, ella traía las noticias desde afuera e informaba si nos iban a sacar o no."-



LA SOLIDARIDAD ES UNA PRACTICA POPULAR

- "¿Cómo era la solidaridad en aquella época?. Mejor que ahora, porque ahora, una cierra la puerta de la casa y listo. Antes no, yo a mis vecinos tengo mucho que agradecerles sobre todo cuando murió mi esposo, porque yo quedé sola con mis hijos, soy la única, no tenía padre ni hermanos. Así que empecé a trabajar, porque después de tres meses el seguro pagaba la pensión de viudez; no teníamos nada para comer, a veces hasta tres días que no teníamos nada. Los metí a la ciudad del niño y ellos lloraban porque las metí ahí y que otra cosa podía hacer, si no tenía nada, ni un peso y necesitaba trabajar y con todos los cabros chicos, imagínese".-

- "Nosotros, en la cuadra, siempre estamos pendiente cuando no vemos a una vecina, cuando no veo a la señora Eliana, o cualquiera otra persona, vamos y preguntamos que es de ella.

Estamos orgullosos de nuestros hijos en la cuadra porque todos salieron iguales, cuando murió el esposo de mi vecina, las chiquillas mías todas lloraban, porque somos vecinos de tantos años y los hijos le dan continuidad a la amistad."-

- "En aquella época, no existía delincuencia y la delincuencia de ahora, es porque hay mamá que le han permitido a sus hijos, a que lleguen con cosas a la casa y no le preguntan de donde lo sacó. Lo primero que tiene que hacer una madre, es el mandar a sus hijos a devolver cualquier cosa mal habida. Son las mamá, las responsables, no los chiquillos. Si ahora ya le están robando a la misma gente de aquí, le roban a la gente que va a la feria con poca plata, a las mismas viejitas que son de aquí mismo, enton-

ces , son las mamá que le concienten y que después arman encándalo cuando le toman preso a un hijo por andar robando.

Antes quedaba todo afuera y no se perdía nada, la ropa quedaba colgada afuera y de lo poco y nada que había en la casa, nada se perdía. Uno no veía estos robos ni menos esto de las drogas".

"En nuestra cuadra, por ejemplo, se mantiene una cuota mortuoria para las mamás, para cuando se mueran, ahora estamos juntando plata para la pavimentación, celebrando los 30 de Octubre y cuando hay personas cesantes, se les hace algún paquetito, o sea, lo que vivimos al principio, ha sido transmitido a las nuevas generaciones y nosotras lo seguimos practicando, esto es como una familia, una gran familia.

Claro, que los tiempos son otros, ha cambiado la tecnología y un montón de situaciones han cambiado, muchos de nosotros ya no se tiznan con la tetera, aunque últimamente hay muchas familias que no tiene gas y tienen que hacer fuego o colocar la tetera en una anafre, o sea que hay situaciones de pobreza, que hoy día son tapadas por las paredes y no se ven, por eso a veces no podemos compartir, porque la situación que viven los vecinos se esconde y no la vemos, si uno sabe, se comparte con el que no tiene."

La celebración del Treinta de Octubre, viene desde la toma misma y ha sido una tradición celebrarlo todos los años durante una semana. Antes se arreglaban las calles, se hacía una comida en el pasaje y después, con el tiempo salieron las chocolatadas. Se hacían las comidas para los grandes, en la cuadra de nosotros. En la casa del compañero Rojas, que también fue dirigente, ahí hacíamos los asados y el caballero nos tocaba

la cueca en un tarro. Se cerraba la cuadra y se hacía la comida para los grandes y nos uníamos todos, era bonito, ahora es más para los niños, participan mucho los niños."-

"Pero, yo me acuerdo que también por sector se hacían chocolatadas, a los niños se les daba una bolsita con dulces, ~~arme~~ tocaba la calle Olga Donoso con Marinero Cárdenas y cada niño debía llevar un jarro para el chocolate y las calles se adornaban, pero eso era en el día y en la noche era para los grandes. El acto grande donde se juntan todos los pobladores, siempre se ha hecho aquí en la calle 30 de Octubre con Galo González. Varios años se hizo una misa de campaña y todo se hacía antiguamente con tranquilidad, sin temor; pero, ahora lo hacemos y lo hacemos con miedo y mirando el lugar donde uno se puede meter, si vienen los pacos y antes nó, no había temor."-

"Desde el comienzo, hubieron candidaturas a Reina, se hacían carros alegóricos, adornando carretones, los caballos y los carretones de mano y todavía eso se sigue usando."-

"Para este Treinta de Octubre, nos gustaría que salga la gente, que exista unidad, que no haya que llamarlos para que salgan, que todo el mundo celebre en la calle"-.-

"Antes, cuando teníamos nuestras ruquitas, se convivía más, éramos solidarios entre nosotros, nos comprendíamos, pero ahora por cualquier cosa la gente se enoja y a veces por tonteras uno se retira y no quiere participar en nada."-

"Claro, que ahora que uno tiene edad, deja que participe la juventud, pero antes lo hacíamos con tanta alegría, es que ninguna quería quedar

fuera y no tener sitio. En realidad, todo el tiempo ha sido duro, salvo el período del gobierno popular donde nos desbordamos hacia fuera, pero antes de eso fué un constante luchar por una vivienda más próspera, ya sea por alcantarillado, electricidad, pavimentación, todo eso y de alguna forma salimos a flote. Después vino el 73 y la represión fué bastante fuerte en esta población, así que ha sido poco los momentos en que hemos vivido más tranquilos."-

"Comíamos ensalada de yuyo y era muy rica y en esa época la comíamos como si fueran lechugas"

"Yo considero que las personas de antes eran más unidas y ahora lo que pasa al vecino a uno no le importa tanto como antes".-

"El hecho de que todos vinieron juntos y empezaron una experiencia, teniendo las mismas necesidades, hizo que se diera la solidaridad. Mientras que nosotros hemos vivido dieciseis años de dictadura y cuando hemos tenido mucha represión en ese momento hemos estado todos juntos y otras veces, no, nomás. Esa experiencia que vivieron juntos desde un comienzo, hace que hayan tenido esa solidaridad y que de alguna manera continúe.

Yo, me fijaba en la última toma que hubo en La Pintana, y que fué desalojada. Al menos las chiquillas que sin conocerse antes, ahora están super amigas y se ríen cuando se acuerdan de las anédoctas que vivieron juntas".-

"A mi me impresiona la unión que vivieron en la toma, tengo una tía que me cuenta que al principio estuvieron tres días a pan y agua, porque los familiares venían a verlas, pero los pacos no los dejaban pasar de San Joaquín para acá

y en esa época los pacos andaban a caballo."-

- "La historia de la población, es muy bonita. Yo felicito a las compañeras que han tenido la iniciativa de crear este folleto, para que digan como se formó la población La Victoria".-

- "Ha sido bonito conocer esta historia, de personas que yo tampoco conocía y que hayan contado estas cosas, que yo nunca había escuchado y es lindo conocerla de personas que vivieron y sufrieron la experiencia y de los valores que le han dejado a sus hijos. Lo único es que ellas están con nosotros aportando su grano de arena y no nos han dejado solos".-

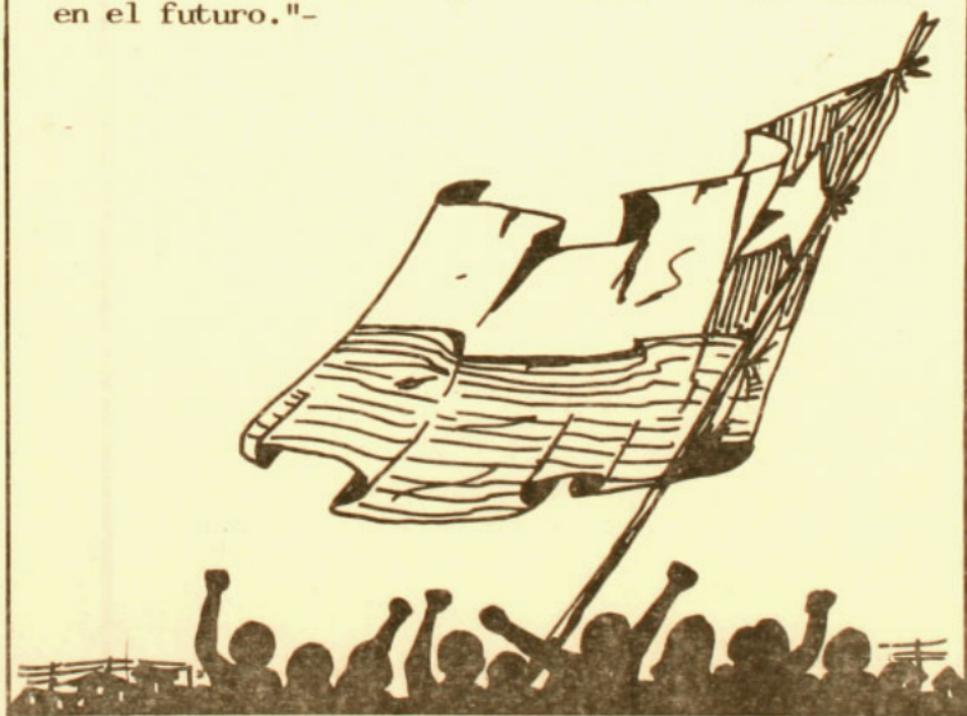
- "Para mi ha sido rica esta conversación, porque uno se siente trasladada a esa época, yo creo que es importante que ustedes, las personas que estuvieron en la toma, nos cuenten estas cosas y que a través del cuadernillo que se va hacer, darlo a conocer, porque nosotros mismos decimos "La Victoria es bien solidaria", pero, también caímos en no preocuparnos de los vecinos, porque le estamos dando más prioridad a la organización y no hacemos una acción para ayudar a los demás a salir adelante. Creo que esta experiencia es importante en esta transmisión, no es lo mismo el leer la experiencia, a que la cuenten las personas que la vivieron".-

- "Lo que me gusta, fué lo que aportaron y nosotros no deberíamos esperar y echar en un saco roto el esperar que los dirigentes estén muertos para recordarlos. Sería bueno recordarlos ahora que estan vivos porque después, que estén muertos no vale tanto, deberíamos ponerlos en el programa en la fecha del Treinta de Octubre".-

- "Hay cosas que a nosotros, se nos olvidan, pero

ellos fueron dirigentes y vivieron una experiencia que todavía la tienen muy fresca en su memoria." _

- "En la medida que van pasando los años, hay una sabiduría que se va acumulando en las personas y eso, Ustedes lo han dejado muy bien demostrado en esta oportunidad y ése es el rol principal de las personas, cuando han pasado los años y ya no tiene tantas habilidades para estar en una barricada o haciendo un rayado mural. El traspasar a las nuevas generaciones la historia de una práctica vivida, de una experiencia obtenida de la práctica misma. Hay una solidaridad como forma de vida que fue parte de la toma y que hoy día necesitamos rescatar y en cualquier material que hagamos, la solidaridad de clase, debe ser el eje de nuestro trabajo. Hoy día, ustedes han sido como un libro para nosotros, estuvimos recorriendo las páginas de esa historia que nos debe servir para mirar, lo que viene en el futuro." -



A N E X O S

LOS ARTICULOS QUE ANEXAMOS CORRESPONDEN
AL DIARIO EL SIGLO (OCTUBRE 57 Y AÑO 68)
Y LA VOZ DE LA VICTORIA (AÑO 58)

CANSADOS DE TRAMITACIONES:

LOS POBLADORES DEL ZANJON

GANARON SU 1.^a BATALLA

CONTRA LA MISERIA

Con camas y petacas se tomaron

terrenos de "La Feria"

Banderas chilenas ondean en la nueva Población

SALTANDO ZANJAS, cayéndose, embarrándose, pero con los rostros radiantes de alegría, seguros del poder de su unidad y de su organización, centenares de familias de los diversos sectores del Zanjón de la Aguada y de otras poblaciones de la comuna, conquistaron ayer en la madrugada un sitio para edificar sus viviendas, en los terrenos abandonados que la CORVI mantiene en "La Feria", en San Miguel.

—Estábamos cansados de tramitaciones. No podíamos seguir viviendo en la mugre y el desamparo —nos dijo un poblador—. Estamos dispuestos a defender nuestro derecho a tener un techo para vivir. Contamos con la solidaridad de todos los pobladores de la comuna y nadie nos hará echar pie atrás.

CON LA BANDERA AL TOPE

La toma de los terrenos dio origen a espectáculos enternecedores. EL SIGLO estuvo presente desde los primeros momentos, llamado por los propios pobladores. El traslado comenzó a la una y media de la madrugada. Niños, mujeres y ancianos colaboraron codo a codo con los hombres, ayudándolos en el transporte de camas, somnieres, ropa, ollas, vigas semi-queimadas con que "paraban" sus techos. Una anciana diminuta, aparentemente incapaz de cualquier acción ruda, cargaba sobre sus espaldas un inmenso bulto. Fuimos testigos cómo tropezaba en la oscuridad, cómo caía y volvía a levantarse, golpeándose e hiriéndose. Y fuimos testigos cómo reía de alegría cuando, ya aclarando, descansaba en el sitio conquistado con su esfuerzo. "Más vale sufrir así, que seguir viviendo en el Zanjón", fue su único comentario, mientras le brillaban los ojos de satisfacción y orgullo. Una pequeña de no más de 9 años de edad, con un somnifer sobre sus frágiles hombros, caminaba unos pasos y se detenía a descansar. El esfuerzo la destruía físicamente, pero su firme voluntad se imponía. No se quejaba, no reía, no hablaba, consciente sólo de que debía llegar

con su carga al sitio elegido por sus padres, con esa terrible seriedad de los niños de las poblaciones callampas, a los que se ha obligado a "saltarse" la infancia y a sufrir como adultos.

A medida que iban llegando a los terrenos de "La Feria", amarillos por el yuyo, mojados, embarrados, los pobladores, con cuatro palos, con lo que fuera, levantaban sus "rucas" e izaban —como primera medida— la bandera chilena sobre ellos. Se escuchaban "¡Viva Chile!", saludos, risas y comentarios. "¡Al fin tenemos un sitio para vivir!"

Eran las 9 de la mañana y todavía seguían llegando pobladores, saltando zanjás y cercas por los cuatro costados del inmenso terreno abandonado por la CORVI. Había lágrimas de felicidad en muchos ojos.

Un dirigente de los pobladores de San Miguel contó a EL SIGLO cómo comenzó todo.

—El traslado lo organizamos en dos días. No era posible que siguiéramos viviendo en el Zanjón, alimentándonos de promesas que jamás se cumplían. Perdimos la cuenta de cuántas veces las autoridades nos prometieron trasladarnos de la mugre. A la una y media dimos la orden de partida. Pescamos camas y petacas, las cosas más indispensables, y nos largamos a la aventura. Al comienzo todo fue normal. Saltando cercas las primeras familias nos tomamos los terrenos. Después la cosa se puso color de hormiga. Llegaron los carabineros y comenzaron a atajarnos: "¡Cumplimos órdenes; no pueden pa-

AYUDA TÉCNICA. NO LIMOSNAS

PIDEN POBLADORES de "LA FERIA"

Diversos pobladores dieron a conocer a nuestros reporteros sus aspiraciones: —No pedimos limosnas. Lo que exigimos es ayuda técnica y materiales para la autoconstrucción de nuestra población. Queremos que se cumplan las leyes que favorecen a los pobladores, que la CORVI no se siga haciendo la lesa y no siga embaucándonos con promesas que no cumple. No queremos palacios, exigimos casas que aunque sean humildes, sean también limpias e higiénicas. ¿Qué sacamos con tener casas de piedra, si los arriendos que cobra la CORVI están fuera del alcance de los obreros?

—Y menos ahora —apuntó un poblador. Juan Arenas, comerciante y uno de los damnificados del incendio—, en que el trabajo está más malo que la comida que le dan a los locos... Sin pega, ¿de dónde vamos a sacar para pagar esos arriendos tan caros?

Luego de la toma de los terrenos, los pobladores se han dado como meta los títulos de dominio y la ayuda técnica y materiales. "Esto sólo lo lograremos con nuestra unidad y con la ayuda solidaria de las organizaciones populares" —añadió otro poblador.

sar!" No dimos paso a la provocación y retrocedimos. ¡Pero al final pasamos no más! Burlando la vigilancia policial, los pobladores comenzamos a dis-"La Feria". Cuando la policía canta un gallo nos abrimos paso por los cuatro costados de "La Feria". Cuando la policía se dio cuenta ya no podía hacer nada. Sólo lograron impedir el paso de no más de unas 80 familias que fueron obligadas a retroceder hasta el Estadio Municipal de San Miguel, donde las autoridades de la comuna habían obtenido permiso para que permanecieran los damnificados del Zanjón, en el incendio del sector Monte El Carmelo.

Y ayer al mediodía —según informaban los pobladores— el número de familias que habían logrado conquistar "La Feria" sobrepasaba las mil doscientas.

LA AYUDA SOLIDARIA

Los pobladores contaron en todo momento, para su traslado, con la ayuda solidaria de todos los pobladores de la co-

munidad de San Miguel, de los parlamentarios del Frente de Acción Popular —los primeros en llegar a los terrenos fueron los diputados José Oyarce, Mario Palestro y José Cademártori, que fueron llamados por los pobladores por si ocurrían incidentes con la policía— los sindicatos de San Miguel adheridos a la CUT, un grupo de jóvenes del Hogar de Cristo, organismos femeninos, etc.

El Hogar de Cristo ayudó en el traslado en grandes camiones de casas prefabricadas que ellos habían prometido a las víctimas del incendio de Monte el Carmelo, casas que los carabineros obligaron a retirar a sitios alejados de "La Feria", antes de que lograran llegar a los terrenos ocupados. Esta acción policial fue el principal incidente de la noche, pero la sangre —debido a la serenidad de los pobladores— no llegó al río. Ante la calma de éstos, la policía tuvo que limitarse a mirar lo que ocurría a su alrededor.

"QUEREMOS HACER UN CHILE MEJOR" DIJERON POBLADORES DE "LA FERIA"

Los pobladores del Campamento de la Victoria, como lo llamaron ahora, realizaron un gran mitin para celebrar este gran triunfo. El presidente del Comando General, Juan Costa, inició esta concentración haciendo una historia del movimiento hasta la llegada a "La Feria", valoró la unidad y férrea organización que permitió que los ocupantes de estos terrenos puedan llegar a tener su casa y señaló que esto significa que: "Queremos hacer un Chile mejor".

Sergio Núñez, recalcó que este triunfo no pertenece a nadie, sino a sus propias organizaciones, y dijo que éste fue el Campo de la Libertad, donde acamparon O'Higgins y San Martín, y ahora era el Campo de la Victoria. También hicieron uso de la palabra los diputados Mario Palestro y Tomás Reyes, y la regidora Iris Figueroa. A nombre de los profesionales del FRAP habló el Dr. Carlos

Montoya y además, de ofrecer la cooperación de los médicos y arquitectos de esta organización, felicitó a los pobladores por el triunfo y terminó ofreciendo los servicios profesionales y gratuitos a todos los que necesitaran, instalando inmediatamente una policlínica.

El local de la FECH, Ronaldo Ramírez ofreció la cooperación material y espiritual de los estudiantes y de los alumnos de medicina y arquitectura que se encuentran, ya trabajando en la población. En general, todos los oradores destacaron la justeza de la petición y se pusieron incondicionalmente a las órdenes de los habitantes de esta nueva población.

Todos los discursos fueron saludados con salvos de aplausos y vivas por hombres, mujeres y niños que se encontraban alrededor de una vieja carreta que servía de tribuna.

FALLECIO DIRIGENTE DE MAYOR

TOMA DE TERRENOS EN CHILE

La toma de terrenos "acaecida hace pocos días en Las Barrancas, tiene en el Campamento La Victoria, de San Miguel a su más grande antecesor. En efecto, el 30 de octubre de 1957, más de 3.000 familias, aproximadamente 15.000 personas, agobiadas por las tramitaciones y las misérrimas condiciones de vida que les afectaban decidieron ocupar los terrenos de La Feria, en la Avenida del mismo nombre, en la comuna de San Miguel.

Con esta masiva demostración de fuerza y desesperación se iniciaba en el país la segunda etapa de las tomas de terrenos por pobladores ansiosos de tener una vivienda acorde con su condición de seres humanos. La primera se remonta a los tiempos de la represión y entre otras se pueden recordar las de La Ligua, San Miguel, Los Nogales y Recabarren, de Renca. Después de casi un decenio, más de tres mil familias decidieron y ocuparon desde el Zanjón de la Aguada los terrenos de "La Feria" que pertenecían a la CORVI.

REPRESION EN LUGAR DE SOLUCION

El Gobierno, con Ibáñez a la cabeza, anunciaba por esos días que por ningún motivo permitiría que los pobladores continuaran en esos terrenos y que serían prontamente desalojados. En lu-

gar de ofrecer soluciones, amenazaba con medidas de fuerza. Los pobladores pedían títulos de dominio sobre esos terrenos y ayuda técnica y materiales para autoconstruirse sus viviendas. "La autoconstrucción aseguraban, es la forma más rápida para solucionar el problema de las viviendas. Asimismo señalaban que estamos dispuestos a defender su derecho a vivir decentemente". (EL SIGLO: 19 de noviembre 57).

Uno de los dirigentes de la heroica toma de los sin casa del Zanjón de la Aguada, fue Juan Costa Encina presidente del Comando de Pobladores de la época. Incansable luchador de la Población La Victoria, militante comunista por más de 35 años, Juan Costa Encina murió hace dos días. "El 30 de octubre de 1957, nos tomamos los terrenos de La Feria. Eramos 3.240 familias que en su mayor parte provenían del sector 4 del Zanjón de la Aguada, que pocos días antes había sido destruido completamente por un incendio", señaló Eraclio Ugarte, miembro del Comité Local Ricardo Fonseca.

"El compañero Costa, jugó un importante papel al frente de los sin casa". Refiriéndose a las condiciones de vida anteriores a la toma, el dirigente expresó: "Las condiciones en que vivíamos eran inhumanas. Al lado del Zanjón de la Aguada, teníamos la mugre hasta el cuello."

LA MADRUGADA DEL 30

Amanecía el 30 de octubre cuando los primeros rayos del sol alumbraron a las 3.000 familias en sus nuevos terrenos en "La Feria" y ya se escuchaban los primeros golpes de martillo de los pobladores que autoconstruían sus casas en la chacra abandonada por la CORVI. El sector estaba lleno de yuales, pastizales, etc., malezas que no impidieron que los decididos trabajadores empezaran la titánica labor de construcción de sus viviendas. Los pobladores habían solicitado reiteradamente terrenos para poder vivir decentemente. Estos habían sido tramitados por las autoridades. El detonante que hizo estallar la bomba contenida en el corazón de los pobladores fue el grave incendio que afectó a los sectores 1, 3 y 4 del Zanjón de la Aguada. Decidieron tomarse las tierras y lo hicieron en la madrugada del 30 de octubre. Diferentes grupos entraron al sector por San Joaquín, el Estadio Municipal, Departamental, etc.

Desde ese instante empezó la dura lucha por conseguir reivindicaciones para los pobladores del Campamento La Victoria: Agua potable, pavimentación de calles, construcción de escuelas y de la policlínica del sector fueron los logros que poco a poco se fueron obteniendo mediante el trabajo de la comunidad.

Juan Costa, batalló en primera línea para conseguir realizaciones en bien de la comunidad y se dio por entero a ella. Su última trinchera fue la Junta de Vecinos del sector y el CL del PC.

"Cuando murió — expresó Ugarte — Costa tenía el puño en alto y con su otra mano señalaba EL SIGLO, entre balbuceos pidió a su familia que siguiera siendo comunista". Costa padecía de cáncer que se le agravó con las anti-

guas lesiones pulmonares. "Creemos que el CL "Ricardo Fonseca", pierde a un militante que siempre estuvo firme en la lucha que tiene que dar la clase obrera", declaró Ugarte, para nosotros ha sido muy doloroso el fallecimiento del compañero Costa.

UN GRAN HOMBRE

Mientras mujeres del pueblo, trabajadores y niños dan su último homenaje a Juan Costa en el local del Partido Comunista de La Victoria, Mario Silva Yáñez, secretario del CL, se refiere a Juan Costa, el hombre. "Nació el año 1904, padre de siete hijos, casó con Elena Flores en Santiago. Sus primeras armas como comunista las hizo en la oficina de María Elena, como minero calichero. En Santiago se desempeñó como obrero municipal en San Miguel y técnico en pianos". Estas labores, no le impidieron a Juan Costa participar y vivir junto a los pobladores del Zanjón de la Aguada. Las misérrimas condiciones en que nacían y vivían. La inquietud provocada por esta situación hizo que Costa organizara y dirigiera más tarde la toma de los terrenos de La Feria. "Cuando los pobladores se establecieron aquí, señala Mario Silva, Costa fue designado presidente de la Junta de Vecinos de La Victoria; reelegido tres veces, la última de ellas debía renunciar por el avanzado estado de su enfermedad que le impedía cumplir como él quería con sus pobladores. Fue además, miembro del Comité Local en varias oportunidades".

Luzmira Betancourt, encargada femenina de la Junta de Vecinos, declaró: "Los pobladores manifestamos nuestro más profundo pesar por la muerte del compañero Costa, por ello las banderas de la Población han sido colocadas a media asta". Señaló: "FUE UN GRAN HOMBRE".

“LA UNIDAD ES NUESTRA ARMA”

CUANDO COMENZO a adolar, los terrenos de La Feria —cubiertos de yuyos— resplandecían de banderas chilenas ondeando al viento. En cualquier parte aparecían niños y ancianos botados en el suelo, durmiendo entre mantas y colchones. Algunas mujeres desayunaban con mate. Los hombres, en mangas de camisa, trabajaban cavando, levantando vigas, clavando cuatro palos para levantar carpas improvisadas con sábanas y colchas. Había alegría en todas las caras.

Los saludos se sucedían unos a otros: “¡Ola, compadre, usted también por aquí!” “¡Claro, pues! ¿En qué puedo ayudarlo?”. Luego de los abrazos de rigor el trabajo continuaba: Los martillos retumbaban en medio de las risas.

“LA UNIDAD ES NUESTRA ARMA”

Alrededor de las seis se efectuó un mitin relámpago en un sector de “La Feria”. En él un dirigente de los pobladores de San Miguel —Jorge Núñez— informó de la entrevista que, acompañados por el Cardenal Caro y parlamentarios del FRAP, se efectuaría horas más tarde con el Presidente de la República, para evitar el desalojo con que habían amenazado los carabineros. “Es-

te es un gran triunfo —dijo— y se ha debido a la unidad de todos ustedes. La unidad es nuestra mejor arma y debemos conservarla”. También hablaron, a expresa petición de los pobladores, para ofrecer su apoyo incondicional, los parlamentarios del FRAP, señores Oyarce y Cademártori, que habían sido invitados por los ocupantes a visitar los terrenos de “La Feria”. Por último, intervinieron dirigentes del Hogar de Cristo que habían colaborado en el traslado y que volvieron a ofrecer su concurso y la entrega de casas prefabricadas a los damnificados del incendio de Monte Carmelo.

Con sonoros aplausos los pobladores agradecieron a los diversos oradores y regresaron al trabajo de levantar sus “rucos” provisorios.



MAGNIFICA LABOR DESARROLLA LA POLICLINICA DEL SERVICIO NACIONAL DE SALUD QUE EXISTE EN EL CAMPAMENTO

No podemos dejar pasar inadvertido la importante labor realizada por las funcionarias del Servicio Nacional de Salud en la policlinica del Campamento.

Esa labor continua y agotadora que desempeña diariamente la señora Elsa Fernández y que hoy continúan con el mismo entusiasmo es digna de aplauso, sobre todo que ellas trabajan en forma bastante deficientes en lo que se refiere a comodidades. Otro problema que a nuestro juicio es muy importante, es el espacio vital, la policlinica necesita un terreno más amplio y se debe conseguir a través del ofrecimiento del doctor Carlos Salomón que estuvo en nuestra penúltima concentración. Que sea una realidad a corto plazo la construcción de una moderna policlinica para eso es menester estar en continuo contacto con el doctor Salomón. El Departamento de Sanidad debe suministrar su departamento a la brevedad. Por otro lado, también las compañeras de la Unión de Mujeres deben ayudar al compañero Fuentes, encargado de Sanidad para que juntos puedan plantear diversas necesidades que tiene la población en lo que a Sanidad se refiere.

Damos a continuación algunos trabajos ya efectuados por la policlinica en la población y que han dado espléndidos resultados:

1º La atención de los niños.

2º La vacunación de todos los habitantes de la población contra la viruela.

3º La vacunación de los perros contra la hidrofobia.

4º La venta de veneno contra los ratones que ya están asolando nuestras casitas.

Damos en seguida la 16.

mina de las necesidades más inmediatas de la policlinica del Servicio Nacional de Salud:

1º Un local sólido en un espacio de terreno más amplio.

2º Conseguir del Centro de Salud de San Miguel que se le entregue a la policlinica el fichero para poder atender en la misma población a las madres y sus hijos.

3º La donación de un equipo de camas e implementos mirando la perspectiva de contar con una moderna policlinica.

4º La adquisición de un equipo transmisor a objeto de poder hacer propaganda a través de la población y también para orientar a los vecinos sobre las epidemias, dando las instrucciones necesarias, etc.

5º Hacer más propaganda mural, facilitar al encargado de Sanidad del Comité Central para que éste se encargue de repartirla en la población, con respecto a los peligros de las epidemias.

6º Dar charlas y pasar películas instructivas en los diversos sectores auspiciando por el Centro o la Unidad Sanitaria en conjunto con el Comité Central.

7º Mayor contacto de la Unidad Sanitaria con el director del período a objeto de colocar en sus paginas todas las instrucciones sanitarias que aconsejen las diversas epidemias que pueden asolar a los pobladores.

Dejamos constancia entencas de los agradecimientos de nuestro Comité Central a nombre de la población para la funcionaria, señora Elsa Fernández Valencia y, muy especialmente, para el doctor Carlos Salomón, que en un vibrante discurso llamó a la unidad de todos los pobladores para conseguir todo lo que deseamos en beneficio de nuestra población.

EL SUR NO ESTA MUERTO

A ti Victoria
a ti te escribo
a ti con quien comparto
el sol y las estrellas
la luna y sus destellos.

A ti que el tirano
quiere cortar los pasos
reducirte el aire
amarrarte los brazos

Tu quien terias la mira
el espacio, el viento
tu voz han querido callar
hundirla en el silencio.

Tu fuerza tu ideal
por el pueblo tu amor
nunca jamás nadie
podra acallar tu voz

La vida sigue
tus esperanza
aún respiran
tu corazón aún late,
con fuerza palpita
tu rebeldia indómita,
tu entrega total
y tu conciencia infinita
tu ideal que no marchita
ni la tortura, ni las rejas
podrán encerrar jamás
las palomas de la libertad
que llevan en tu pecho.

Pero no Victoria
nunca he llorado
a los caídos.
A los caídos se les honra
con un cariño de lucha.
Hoy me encuentra
aca solo
la oscuridad
en medio de la ciudad.

Andrés, Miguel, Violeta,
Ana, Vicky
¡Nadie!...
Todos y cada uno
ausentes ¡PRESENTE!

(BORIS VERA
Octubre 83-26° Aniv.
Asesinado: 2-7-86)